



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**MIGRACIÓN FORZADA Y DESIGUALDAD ESTRUCTURAL  
EN EL TRIÁNGULO DEL NORTE DE CENTROAMÉRICA,  
UNA MIRADA DESDE LA BIOPOLÍTICA Y LA NECROPOLÍTICA**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**P R E S E N T A**

**Karen Valeria Alcántara Muñoz**

**ASESORA: Andrea Paula González Cornejo**

**Ciudad Universitaria, CD.MX., 2023.**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



# DEDICATORIA

A quien corresponda.

## ÍNDICE:

Dedicatoria .....	3
Índice .....	4
Agradecimiento. ....	5
Introducción .....	6
Capítulo I. Raíz histórica de la desigualdad estructural .....	9
Capítulo II. Migración en tránsito.....	20
Capítulo III. Biopolítica y necropolítica como generadores de migración forzada.....	38
CONCLUSIONES .....	52
BIBLIOGRAFÍA .....	53

## AGRADECIMIENTO

A mis padres, fuente de inspiración a la vida, a ser perseverante y poseer el valor para enfrentarme a la misma. Por su apoyo, por ser mi sostén durante tantos años, cuidarme, brindarme amor y cobijo. Gracias, mamá, por enseñarme a gozar mi paso por este mundo, con los subibajas que hay, a no llorar por el sol y disfrutar de las estrellas. Gracias, papá, por mostrarme lo que es la voluntad, el no darme por vencida y luchar por mis objetivos. Mi amor y agradecimiento siempre estará con ustedes.

A mis hermanos, Jazmín y Emilio, por ser mi compañía incondicional, por las risas y los buenos momentos que me alegraban hasta los días de más incertidumbre.

A la Facultad de Filosofía y Letras y al Colegio de Estudios Latinoamericanos, por el espacio que me dio para enriquecer mi mente y mi alma de conocimientos, abrir y ampliar más mi perspectiva de la existencia per se, de mis semejantes, de mi región y dotarme de voluntad para defender lo que creo, cuestionarme y reflexionar lo que creí y no ser inamovible al cambio.

A mis profesores, por haber sido parte de una etapa de mi vida tan significativa.

A mi asesora Andrea Paula González Cornejo, por haberme apoyado y guiado durante todo el proceso para culminar y cerrar el ciclo en la universidad.

Muchas gracias a Flor, porque desde el comienzo titubeante no desistió y pese a los jueces que la apuntaban y se burlaban o cuestionaban su camino, ella siguió derecho y lo consiguió. Le agradezco el acallar las voces que la limitaban y llegar hasta donde está ahora, ansiosa por ver que depara la vida, segura de que lo mejor ya la está esperando.

## Introducción

En el presente trabajo reflexivo, se interpreta a la desigualdad entre seres humanos como un acontecimiento inherente a los mismos, pues ha estado presente desde el principio y lo estará hasta el fin, ya que se tiene arraigada e interiorizada una noción imperante de jerarquías que se encuentran bien establecidas y posicionadas en las sociedades, donde necesariamente un individuo debe situarse abajo para que otro esté arriba.

Considero de vital importancia conversar dentro y fuera de la academia, el fenómeno de la migración forzada y la desigualdad estructural, en este caso en particular, con una intención de visión latinoamericanista, es decir, multidisciplinaria y regional, adaptando los conceptos de biopolítica y necropolítica de Michel Foucault y Achille Mbembe, respectivamente, en América Latina, para explorar la interconexión que tienen entre sí, indagando y exponiendo la importancia en la multiplicidad de factores que influyen en las condiciones de la sociedad del Triángulo del Norte de Centroamérica, región que como conjunto, comparte una similitud de características que simbolizan un especial enfoque de estudio acerca de la desigualdad estructural y consecuentemente la migración forzada.

Entiendo la desigualdad estructural como aquella que posibilita que, dentro de la sociedad, ciertos grupos sean sistemáticamente excluidos de un pleno usufructo y ejercicio de sus derechos y retomo la propuesta del Consejo Nacional Para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) que plantea que la desigualdad estructural supone tres rasgos, a) se fundamenta en un orden social que es independiente de las voluntades individuales, b) Está constituida como un proceso de acumulación de desventajas tanto a lo largo del cursar de la vida, como de las generaciones, c) Dentro del plano social, sus consecuencias son amplias, puesto que afecta un goce de derechos fundamentales y reproduce la desigualdad social.

Ubicar las raíces históricas de la desigualdad en el mundo permite conocer y profundizar en ciertos aspectos de este. En el caso de América Latina,

históricamente se imponen profundos sesgos de desigualdad tanto en términos sociales, como económicos y políticos, abarcando la distribución inequitativa del poder entre los individuos de una misma comunidad, hasta los ciclos de violencia producida y reproducida entre los mismos actores sociales o bien, directamente sobre los grupos más vulnerables.

De esta manera, se produce un ciclo de condiciones de vida inadecuadas para el propio funcionamiento y desenvolvimiento de las personas en su entorno y esto da pie, entre otras cosas, a que se desencadene constantemente un flujo de migración forzada de miles de personas en todo el mundo, incluyendo a Guatemala, Honduras y El Salvador, donde nos concentraremos en el presente trabajo de investigación.

Una vez identificadas las dos problemáticas centrales a estudiar, el enfoque desde el cuál se pretende observar es, por una parte, desde la propuesta del filósofo Michel Foucault acerca del poder y cómo este es impuesto desde las grandes cúpulas del mismo, las élites, que fungen como los engranes que sustentan y controlan el comportamiento de la maquinaria social, desde lo más público hablando en términos políticos hasta lo más privado como lo es el cuerpo del individuo, produciendo una biopolítica. Paralelamente, de acuerdo con lo señalado por el filósofo Achille Mbembe, influenciado por Foucault, la perspectiva de la necropolítica nos muestra como no sólo en vida se pretende manejar a las y los sujetos, sino que también en la muerte, presentándose en diversas manifestaciones del poder sobre las sociedades.

La intención del trabajo de investigación aquí presentado es analizar y enlazar los conceptos de la desigualdad estructural y la migración forzada, retomándolos como fenómenos causales, examinando el grado de desventaja, la exclusión, la explotación de la mano de obra y la falta de acceso a la vida digna en los países del Triángulo del Norte de Centroamérica como una situación que orilla a las personas de estas sociedades a realizar una migración forzada, asimismo, aunar los conceptos de biopolítica y necropolítica a este acontecimiento y verlos como herramientas propias de aquellos que tienen el poder de decidir sobre los



individuos tanto en vida, como en muerte, haciendo así funcionar un sistema de control donde cada engranaje está bien meditado y colocado a propósito en un sitio en específico para que dicho sistema sea imperecedero.

En el primer capítulo se narra una aproximación a la raíz histórica de la desigualdad estructural en la región del Triángulo del Norte de Centroamérica, haciendo énfasis principalmente en la conformación de las sociedades, con base en la ideología de ese entonces que permanece hasta ahora, la cual dictamina que no todas las vidas valen lo mismo.

Posteriormente, en el segundo capítulo del presente trabajo se habla sobre la migración irregular, llevando el hilo de la narración puesto que se va dibujando la relación que este fenómeno tiene con la desigualdad estructural que permanece firme en las naciones que nos competen, Guatemala, Honduras y El Salvador, los cuales tienen un papel importante en relación con los desplazamientos forzados que millones de personas viven con el propósito de precisamente, sobrevivir, a sabiendas de los obstáculos que están siempre presentes.

Finalmente, el capítulo tres reúne al capítulo uno y dos desde la perspectiva de dos conceptos que juntos hablan del dejar vivir, dejar morir o provocar la muerte de los individuos, sea conveniente esto según corresponda de quién o quiénes se trate, si estos son engranes funcionales a la sociedad o no, debido a que si se trata de que no lo son sino que llanos objetos desechables, la asimetría de las sociedades contemporáneas y la expulsión constante de personas de estas, se perpetua en un ciclo de provecho y beneficio para las instituciones y no-instituciones de la elite.

## **Capítulo I.**

### **Raíz histórica de la desigualdad estructural**

En primer lugar, es importante ubicarnos en la región de América Latina y los procesos de desarrollo y avance por los cuales esta región ha atravesado a lo largo de los siglos. Al remontarnos a los tiempos de la Colonia, podemos rescatar que, si bien hubo un cambio en el funcionamiento de la vida en el continente, siempre se encontró persistente la desigualdad desde una estructura sólida e inamovible, incluso con el pasar del tiempo, en los momentos de crecimiento económico. La desigualdad siempre se ha visto compuesta por una serie de mecanismos que, en conjunto, impiden la erradicación o disminución del índice de pobreza, impulsan el incorrecto funcionamiento de la distribución de ingresos en una sociedad y, por consiguiente, immortalizan las brechas que hay de disparidad entre individuos.

De acuerdo con el criterio de Viales Hurtado y Díaz Arias, la desigualdad, la exclusión/inclusión social y la pobreza, durante todos los períodos de las sociedades, son multidimensionales, lo cual se adscribe de igual forma al contexto Centroamericano. Primeramente, nos ubican los autores en dos escenarios, por un lado, encontramos la dimensión económica que conlleva la participación en la producción, el consumo, la distribución, la conformación de mercados laborales, la estructura de salarios y la deprivación-pobreza. Por otro lado, la dimensión política retoma la ciudadanía política en un sentido de acceso o no a los derechos políticos de un individuo, así como la ciudadanía social, que retoma el acceso a la protección social, la sanidad, la vivienda, la educación y la garantía de ingresos y que nos habla de las diversas formas de las relaciones sociales.<sup>1</sup>

Con base en lo anterior, encontramos que las profundas desigualdades dentro de las sociedades centroamericanas, entrado el siglo XX son perpetuadas con la

---

<sup>1</sup> Historia de las desigualdades sociales en América Central. Una visión interdisciplinaria, siglos XVIII-XXI. R. J. Viales H., y D. G. Díaz A., editores. 1. ed. – San José, Costa Rica. - Vicerrectoría de Investigación: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2016, p. 17

práctica de las políticas liberales y se traducen de acuerdo con Pérez Brignoli<sup>2</sup>, en hondos desequilibrios de una vida política de exclusiones, expresados en las instituciones y leyes liberales como “un inmenso monólogo de las clases dominantes consigo mismas”<sup>3</sup>. Golpes de Estado, elecciones vigiladas y controladas con resultados de candidatos impuestos, censura y rechazo a la opinión pública. La independencia de poderes, sólo se hacía presente en las rimbombantes palabras escritas en leyes y constituciones. Por lo tanto, no es de extrañar que la concentración de poder en unas cuantas manos diera como resultado personajes tales como Manuel Estrada Cabrera<sup>4</sup>, distinguido por un paternalismo imponente, lealtad personal expresada en ciega adulación y obediencia de servidores hacia su persona, siempre simbolizando expresamente los intereses de la oligarquía agroexportadora.

Con la aparición de actores sociales como Jorge Ubico en Guatemala<sup>5</sup>, Maximiliano Hernández Martínez en El Salvador<sup>6</sup>, Tiburcio Carías Andino en Honduras<sup>7</sup> o Anastasio Somoza García en Nicaragua<sup>8</sup>, se desgastaba y levantaba la ira colectiva, por lo cual se reclutaban y alternaban los puestos entre familias distinguidas, encerrándose en el vicio del poder para unos pocos y expresándose

---

<sup>2</sup>Héctor Pérez Brignoli. Breve Historia de Centroamérica. Alianza editorial, Madrid, España, 2018, p. 215

<sup>3</sup> Op. Cit., p. 154

<sup>4</sup> (Quezaltenango, 1857 - Guatemala, 1924) Político guatemalteco que, tras acceder a la presidencia de la República en 1898, instauró un régimen dictatorial que perduraría hasta 1920. Aunque en los primeros años de su presidencia Manuel Estrada Cabrera realizó una política de desarrollo económico y cultural en Guatemala, posteriormente su gobierno cayó en un creciente despotismo y el país se sumió en una profunda crisis.

<sup>5</sup> (Guatemala, 1878 - Nueva Orleans, Estados Unidos, 1946) Político y militar guatemalteco que fue presidente de Guatemala entre 1931 y 1944. Hizo grandes concesiones a los intereses privados y militares de los Estados Unidos, en particular a la United Fruit.

<sup>6</sup>(San Salvador, 1882 - Jamastrán, Honduras, 1966) Militar y político salvadoreño que accedió mediante un golpe de Estado a la presidencia de la República (1931-1944).

<sup>7</sup> Tiburcio Carías Andino fue un dictador, abogado, político, catedrático, militar, con el grado de general de división y trigésimo octavo presidente de la República de Honduras, periodo constitucional de 1932 a 1936 y en adelante en forma de régimen dictatorial hasta 1949.

<sup>8</sup> Anastasio Somoza García fue un político, militar, empresario y terrateniente nicaragüense, conocido por el nombre familiar Tacho, fue dictador de Nicaragua de 1937 a 1947 y una segunda ocasión de 1950 a 1956, sumando en total dieciséis años de ejercicio pleno del cargo.

como una necesidad recurrente de las oligarquías, esto se entiende porque estas se desarrollaron como clase, socioeconómicamente hablando, a la vez en que el poder político se conformaba. Brignoli señala los métodos de gobierno generalizados en las primeras décadas transcurridas del siglo XX; censura de prensa, exilio o cárcel para los opositores, control policiaco excesivo, burocracia estatal reducida, el ya mencionado nepotismo de entonces y la generosidad y sumisión hacia las compañías provenientes del extranjero.

Por su parte, en lo que confiere a la educación, importante pilar para el óptimo desarrollo de una sociedad se colocaba en segundo, tercer, último plano, ya que las políticas liberales que se planteaban un bienestar común, con sus excepciones, quedaron en palabras escritas. La inmensa mayoría de la población rural vivía iletrada. Los sindicatos por su parte iban apareciendo de forma pausada en un ambiente hostil, represivo y de rechazo, conformados en gran medida por zapateros, carpinteros, panaderos, artesanos de las zonas urbanas en general. Teniendo celebraciones de congresos, participaciones fuertes de activistas en los mismos, llevando consigo años de efervescencia gloriosa no sólo en la región sino también a los ojos del mundo, tuvieron como desenlace trascendental ya próxima la depresión de los años treinta del siglo XX, la formación de partidos comunistas y poco después, la represión en Guatemala, Honduras, El Salvador, así como Nicaragua, poniendo fin a la mayoría de dichas organizaciones y llevándolas a la ilegalidad durante la primera mitad de dicho siglo.

Por su parte, los partidos políticos se regían con utopías intelectuales y los programas de acción se combinaban en ocasiones con sinceros esfuerzos por entender y modificar la realidad social centroamericana, eso se observa en personajes con ideologías antiimperialistas y con reivindicación nacionalista como Sandino<sup>9</sup>, que esparcía ideales latinoamericanos de unión y fervor por el cuidado

---

<sup>9</sup>Augusto Nicolás Calderón Sandino, (Niquinohomo, 18 de mayo de 1895 – Managua, 21 de febrero de 1934) más conocido como Augusto C. Sandino, fue un guerrillero y revolucionario nicaragüense. Augusto Sandino fue líder de la resistencia nicaragüense contra el ejército de ocupación estadounidense en Nicaragua.

de la gran masa de campesinos y obreros que se encontraban sometidos al atraso, opresión y rechazo en la región.

Hablando dentro del contexto de Guatemala, había una compensación a la fuerte polarización de clases, con la ausencia de expropiación de latifundistas en tierras indígenas en el altiplano, pese a que esto significaba utilizar a estas comunidades como mano de obra forzada, consolidando la ideología del prejuicio hacia ellos, pensándolos “racialmente” inferiores, dividiendo a la sociedad.

Por su parte, El Salvador se caracterizaba por una diferenciación todavía mayor con respecto al país vecino, puesto que aquí si había expropiación de las tierras de comunidades indígenas y ladinas por parte de latifundistas, así como más densidad y concentración de población, así como el aculturamiento avanzado de la época colonial, que sin embargo, había brazos que soportaban condiciones de trabajo intolerables e inhumanas, dadas las circunstancias en las que se rebaja a estas personas por su supuesta inferioridad.

Finalmente, Honduras no se diferencia mucho de los países ya mencionados, puesto que, en su caso, dentro de la industria bananera, así como de la zona minera del país, hubo un desarrollo típico de una población asalariada ocupada de manera continua a lo largo del año. Se fomenta entonces una economía basada mayoritariamente en el ámbito agrícola, mano de obra forzada como en el pasado perdido colonial, prejuicios y rechazo que traían una división social cimentada desde años atrás.

Entrado el acelerado asenso de los Estados Unidos como potencia no sólo americana sino mundial, la región de Centroamérica se convirtió en una zona estratégica, en adición de la construcción del canal de Panamá, se tenía presente por su gran importancia militar, se acrecentó considerablemente y se convirtió en foco de atención para la nación estadounidense, lo que alimentó un permanente interés e influencia comercial, militar y política en los países centroamericanos durante todo el siglo XX. Partiendo desde aquí, retomamos a Agustín Cueva, para comprender la llegada del capitalismo a la región de Centroamérica, pues él señala que sin importar que las economías durante el

periodo que comprende de 1950 a 1970 cuatriplicaron su crecimiento con referencia a años previos e incrementaron su producción industrial, no significó que el capitalismo se desarrollara entre tensión y heterogeneidad, ya que la igualdad en la distribución de riqueza y bienestar social jamás se hizo, ni se ha hecho, presente. Lo que si se volvió recurrente fue el dominio de las grandes empresas transnacionales desde los años 80 del siglo XX, con el propósito de “desarrollar” a esa parte del continente americano, lo cual realmente estaba llevando a una pauperización sin precedentes, ya que implicaba una reducción importante en los salarios dados a los trabajadores de las zonas urbanas y escasos o nulidad de estos en las zonas rurales.

Comentando por ejemplo el caso de Guatemala, que consta con una de las economías sociales en mayor grado de vulnerabilidad y atraso de los tres países del Triángulo del Norte Centroamericano, en parte ya determinado por las situaciones políticas que atravesó como los de estados militares y dictaduras que fueron bloqueando reformas que iban presentándose durante el siglo XX, exceptuando el lapso de 1944 a 1954 con la administración de Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz, los cuales pusieron en marcha reformas progresistas que, no obstante, fueron revertidas por los golpes de Estado que sufrió el gobierno de Árbenz en el año de 1954 el cual fue precedido por sucesivos gobiernos impuestos por militares guatemaltecos. Vislumbrándose la época de los años 70 del siglo XX, el importante crecimiento demográfico ya desarrollado, así como la disminución de las oportunidades de emplearse con buena remuneración, significó un aumento de campesinos sin tierra para trabajar y reducción de ingresos en las familias ubicadas en zonas rurales, los cuales eran mayores en número con apenas lo mínimo indispensable para subsistir, dadas las pocas miras hacia su mejoramiento. Algunas de las reformas que menciona Pérez Brignoli, adentrándose en una problemática regional, ya acontecida la Segunda Guerra Mundial y dada la relevancia que revivió los problemas del subdesarrollo por las Naciones Unidas, se diversificaron las ideas, los medios, los propósitos para corregir aquellos males que aquejaban la región centroamericana, por parte de los sectores medios para satisfacer intereses de sectores obreros y campesinos. El

autor lo resume en el campo social con ejemplos tales como la lucha por la Seguridad Social, el derecho de sindicalización y adopción de un código de trabajo, en el campo económico se trataría un control estatal de los bancos y el crédito, una transformación agraria, así como una diversificación económica, políticamente hablando se trataba del respeto a la Constitución y al sufragio, en adición la vigencia de la democracia representativa. Todo lo anterior dependiente de la reacción de las elites que traducían aquello a revolución social, la relevancia de los sectores medios para captar apoyo, así como el contexto internacional, principalmente por parte de Estados Unidos, que intervenía de acuerdo con sus intereses, fue cubierto hasta cierto punto, cuando se reivindicó a las clases menos privilegiadas tanto en el ámbito social como político.

No obstante, las protestas sociales se hacían cada vez más presentes en toda la región latinoamericana ya estando a mediados del siglo XX, al mismo tiempo estas se presentaban más complicadas de contener, optando de esta forma, por el recurso de la represión por parte de las clases dominantes como una respuesta firme, ya que veían la reivindicación como conspiración proveniente desde Cuba con Fidel Castro, la cual no era más que una interpretación equivocada que se encontraba en la superficie de una sociedad sumergida en la exclusión, que no pretendía más que demostrar cansancio de esta. Es por eso que se establecieron sistemas políticos diversos y controversiales como en ningún otro lugar en el mundo; regímenes militares autoritarios en Guatemala y El Salvador, así como un régimen militar tradicional en Honduras y Nicaragua, dando a conocer parte del siglo XX como el “periodo de las reformas liberales”<sup>10</sup>, pese a que éstas se comenzaron a vislumbrar desde finales del siglo XIX, llevadas a cabo por los líderes de dichas naciones que pretendían modernizar a sus sociedades en especial en la relación de la transformación de la agricultura, donde promulgaron reformas que expandieron de manera considerable la agricultura comercial, aumentando exportaciones y con ello mejorando el papel del Estado dentro de la sociedad y la economía de manera significativa, que sin embargo varío entre los países.

---

<sup>10</sup> Mahoney, James., P. 80

En Guatemala y El Salvador, bajo un “liberalismo radical”, los liberales consiguieron erosionar estructuras comunales de tenencia de la tierra, con una expansión rápida agraria capitalista y atentaron con la supervivencia a largo plazo de las comunidades campesinas y de pequeños productores, estableciendo así estructuras de clases sociales polarizadas y un aparato estatal controlado por los militares. Por otra parte, dentro del “liberalismo frustrado” en Honduras, además de Nicaragua, las reformas liberales no fueron aplicadas con éxito y sentaron las bases para un desarrollo de régimen autoritario militar. En su contraparte, dentro de la misma región, Costa Rica optó por un “liberalismo reformista”, donde el cambio hacia la agricultura comercial se dio de manera más lenta y se permitió que los pequeños y medianos agricultores se desarrollaran para formar parte de unidades centrales de producción en la economía agraria. De esta forma y hasta entonces, con los liberales en la región tomando el poder, hubo una exposición importante del papel de la agricultura comercial y de productos primarios en las economías de estas naciones.

Políticas provenientes de Estados Unidos, como la Alianza para el Progreso propuesta bajo la administración de John F. Kennedy de los años 1961 a 1970, que pretendía impulsar el crecimiento económico, escondía un operativo contrainsurgente y derrocamiento de la Revolución cubana, que tenía alcance e impulsaba movimientos guerrilleros que claramente no les convenía a las clases dominantes, las cuales resistieron y sabotearon reformas sociales. Surgieron nuevos semilleros de rebelión, como las universidades, que desprendía movimientos estudiantiles en alza con claras ideas opositoras a las impuestas por parte de las elites, siendo particularmente activos en toda la región, conformando una conciencia crítica hacia los problemas de sus respectivas naciones, desde Guatemala hasta Nicaragua.

Pese a que la economía se diversificaba y observaba un crecimiento y expansión, aunque con lentitud, la estructura en la cual la sociedad se encontraba estaba obstaculizada para una movilidad social, ubicándola en el atraso y la pobreza. Un cambio institucional, durante las décadas de los años setenta y ochenta del siglo



XX, trajo consigo una mayor complicación en la región centroamericana debido a la profesionalización de los militares, los cuales fueron reclutados entre el campesinado, regularmente con malos pagos y los pocos afortunados, aprendían a leer y a escribir. En adición, los cuerpos policiales también buscaban ser profesionalizados y entrenados, principalmente para la represión, aunque también fue convertido en un medio para la movilidad social.

Dentro de la lucha por el cambio social, los roles que jugaron los sindicatos, las universidades, los partidos políticos aun delimitados por la poca, escasa o nula democracia, así como movimientos guerrilleros constituyeron un papel significativo de impulso en la fuerza de su lucha e ideales. Brignoli afirma que una huelga, cualquier simple reivindicación laboral o movimiento que cuestionara al sistema de entonces, se traducían rápidamente en protesta social con repercusiones abismales, pese a la represión siempre presente.

Para hablar de la época de los ochenta y noventa del siglo XX, los académicos T. H. Gindling y Juan Diego Trejos, señalan que después de los convulsos años de la década previa a esta, los países de la región de Centroamérica iniciaron un conjunto de reformas económicas que se planeaba fueran de la mano con procesos de restauración y pacificación de la democracia. Dentro del contexto económico, dichas reformas se acompañaron por el apoyo de organismos financieros de talla internacional, particularmente Estados Unidos, con el llamado Consenso de Washington, como lo fueron el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. De esta forma, se proponía hacer a un lado el estilo de desarrollo que la región había adoptado desde la década de 1960, caracterizado por una industrialización sustitutiva de importaciones en el mercado común regional, pese a la diferencia entre países en cuanto a políticas sociales y distributivas. Si bien se dan cambios que despiden en buena medida el orden liberal implantado un siglo antes, la dirección y resultados de estos se distancian considerablemente de los proyectos que apoyan y buscan impulsar los actores y fuerzas sociales que se encontraban en el primer plano de la escena política durante esos decisivos años.

Por lo anterior y a la par, el auge del movimiento de masas fue otra gran distinción del período. En El Salvador la protesta social que surgió durante la década de 1970 fue la que dio la fuerza de manera progresista a los movimientos urbanos de base sindical con importantes movilizaciones de campesinos agrupados en cooperativas y organizaciones guerrilleras donde la participación política se veía cada vez más reducida a sólo unos cuantos. La crisis se precipitó debido al cierre de los espacios reformistas y los choques cada vez más importantes del gobierno con los partidos políticos de oposición y la iglesia católica, desencadenando así que el país se desgarrara en una guerra civil y el nivel de violencia creciera sin limitaciones. Simultáneamente, en Guatemala, a finales de la década de los años 70 del siglo XX, se vivió tanto el auge del movimiento de masas urbano como un agotamiento del régimen político encabezado por militares. Destaca la creciente participación de las masas indígenas rurales en dichos movimientos guerrilleros. Se presentan entonces importantes operativos militares que eran autores de matanzas en las comunidades indígenas desde 1978 hasta 1981, así como traslados forzosos y masivos de población a “aldeas estratégicas”, donde de acuerdo con Brignoli, los indígenas fueron presas fáciles debido a la poca experiencia en lucha, sin armas e indefensos, fácilmente eran asesinados, dejando así miles de muertos y un gran número de refugiados dentro del mismo país así como zonas fronterizas con México, Belice y Honduras.

Honduras, por su parte, vio el reformismo militar de los años 70 del siglo XX transformarse en el retorno del poder civil en 1981, con un fuerte carácter conservador. De esta forma, esta región se vio envuelta en conflictos prolongados que conllevaron grandes costos económicos, sociales y humanos, los cuales sin embargo dieron paso a modestas reformas económicas y políticas en Honduras, así como acuerdos de Paz en Guatemala y El Salvador, cambiando de esta manera la fisonomía de las sociedades centroamericanas después de años de guerra y confrontaciones.

Se presenció el desplazamiento de los militares del gobierno, se produjo en la prosperidad de organizaciones civiles, dentro del marco económico ganaron

fuerza las exportaciones no tradicionales y la influencia del Estado disminuyó. Dentro del marco social, por otra parte, las transformaciones se presentaban todavía a mayor profundidad, las migraciones dieron lugar al surgimiento de zonas metropolitanas, lo que fue una Centroamérica rural ahora se veía inmerso en un mundo predominantemente urbano, lo cual no impidió que, gracias al legado de la guerra, una significativa mayoría de población centroamericana se viera inmersa en la pobreza y una cada vez mayor desigualdad de oportunidades y, de manera subsiguiente, un aumento de los índices de violencia y criminalidad.

Brignoli<sup>11</sup> continúa remarcando que durante los años de 1980 en el Istmo centroamericano, durante la crisis que trajo el cambio en el modelo económico, aconteció una situación donde coincidió la guerra civil generalizada, una profunda intervención extranjera y un notable colapso económico donde ahora los empresarios nostálgicos por el cambio de juego, debían enfrentarse a un mercado internacional dictaminado por la competitividad y eficiencia dictado por economías externas, asimismo, los grupos étnicos se incorporaron como un ingrediente nuevo en la escena política, revelando así su propia agenda de intereses y reivindicaciones. Este autor nos recuerda el año de 1982, donde la crisis de la deuda en toda América Latina hizo resquebrajarse a la economía de toda la región, incluyendo claramente a Guatemala, Honduras y El Salvador; caída de precios de las exportaciones, incremento de la deuda externa y mayor tasa de interés a nivel internacional, inflación, devaluación, hasta 1992, año en que venían de ser consolidados los gobiernos civiles elegidos democráticamente, delineando entonces la clara y progresiva pérdida de fuerza de las clases dominantes que se vio afectada desde la caída de Somoza en 1979, siendo este acontecimiento el punto más alto de una oleada revolucionaria centrada en el antiimperialismo, las reivindicaciones nacionalistas y el auge del movimiento de masas, ambos fenómenos afines a los cambios en el contexto de las relaciones internacionales. Brignoli ejemplifica con el trato del Canal de Panamá en 1977 que más allá de ser

---

<sup>11</sup> Héctor Pérez Brignoli. Breve Historia de Centroamérica. Alianza editorial, Madrid, España, 2018, p. 215

una reivindicación nacionalista panameña, también fue una expresión de la solidaridad latinoamericana y de las aspiraciones que se tenían como región. Por lo anterior y a la par, el auge del movimiento de masas fue otra gran distinción del período.

Todo cambiaría en los años siguientes, la década de los años 1990 era prometedora para el reinicio del crecimiento económico en la región, buscando el estilo de desarrollo, pero esta vez con miras hacia afuera con las exportaciones extrarregionales. Costa Rica fue el país que comenzó más tempranamente las reformas económicas (1985/1986), seguido de Guatemala (1986/ 1987), Honduras (1990), Nicaragua (1993) y El Salvador (1993/1994)<sup>12</sup>, dando así inicio a procesos de apertura comerciales, liberalización financiera y reformas fiscales, así como programas de privatización, pero no en legislaciones laborales. Sin embargo, los fantasmas del pasado del viejo orden liberal ensombrecían todavía, con la década de los años 80 del siglo XX caracterizada por la coincidencia de la guerra civil, con la intervención extranjera y colapso económico, que continuaba, por ejemplo, en El Salvador que presentaba una guerra revolucionaria dirigida por grupos políticos de izquierda comunista y no comunista de masas urbanas y a posteriori un movimiento de base campesina.

La aproximación dada en los párrafos precedentes acerca de la desigualdad estructural desde sus orígenes, pretende dar una orientación a la lectura del presente trabajo acerca de cómo se fueron constituyendo las sociedades de las tres naciones que nos competen, Guatemala, El Salvador y Honduras, con base en un pensamiento todo el tiempo direccionado hacia la creencia de que hay mejores seres humanos que otros y eso se dictamina de acuerdo a las características físicas que poseen los individuos, el contexto socioeconómico, la ascendencia étnico-racial que llevan consigo, así como el bloqueo total o parcial de las oportunidades de progresar en todos los ámbitos de la vida a los cuales se tiene derecho de nacimiento.

---

<sup>12</sup>Ibid., p. 180

## Capítulo II

### Migración en tránsito

Así como se narra sobre la desigualdad estructural en capítulo precedente a este, el movimiento de la migración forzada ha sido un constante en la historia del ser humano de cualquier región, población, grupo, sector de la sociedad sin hacer distinción alguna, todas sus facetas.

París Pompo<sup>13</sup> nos recuerda que desde el derecho internacional hay una distinción obsoleta entre la migración forzada y la voluntaria. En la primera se considera de manera exclusiva los factores de expulsión y es la movilidad el único medio para preservar la vida ante situaciones que la vulneran, tales como guerras civiles, desastres naturales, violencia sistemática, etcétera, mientras que, por su parte, las personas migrantes que salen de forma voluntaria tienen ese grado de elección, además cuentan con la posibilidad de obtener prosperidad y progreso en los países de destino, con todo lo que eso conlleva.

El fenómeno de la migración es claramente es muy complejo dada la diversidad de factores que se interconectan en muchas ocasiones, principalmente por aquella búsqueda del bienestar, ya sea social, económico, político, familiar, laboral, etcétera. Lo que me compete analizar, entonces, es la forma en la cual funciona el sistema económico actual y las políticas neoliberales rapaces que lo acompañan, así como la globalización inescapable que arrasan con su imposición dentro de cada sociedad, sin importar si se conforma por una pequeña o una inmensa cantidad de individuos, mercantilizando todo objeto, pero también depositando un cierto grado de valor a las personas, en menor o mayor medida según correspondan ciertas características que se le designan desde su nacimiento; género de acuerdo a su sexo biológico, su lugar de nacimiento (nacionalidad), e incluso el nivel de grado académico de sus padres, si es que estos están casados,

---

<sup>13</sup> María Dolores París Pombo. 2011. "¿Para qué sirven las redes migratorias?", en María Elena Jarquin y Arun Kumar (editores) Tras las huellas de los que se van. Metodología Multidisciplinaria para el estudio de la Migración. Monterrey, Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León. México: 105-134

en unión libre, madre o padre soltero, etcétera. El ser productivo e útil para el voraz sistema neoliberal, trae como consecuencia, el materialismo y consumismo presentes en todas partes, las apariencias, el “cómo te ven, te tratan”, ideologías que poco a poco van despojando la moral de los individuos, los cuales, dadas sus condiciones, se vuelven desechables, descartables, para el sistema mismo, o bien, marginados y excluidos, inútiles, por ende, al no ser aceptados por aquellos útiles, fácilmente pueden ser privados de sus derechos sociales, políticos, económicos y culturales. Hablar del Triángulo del Norte de Centroamérica, es hablar de un territorio golpeado por la violencia, desde dictaduras militares impuestas y alimentadas por el gobierno de Estados Unidos, país intervencionista, opresión táctica en contra de algunos grupos que conforman las sociedades, implicando desapariciones forzadas, homicidios, genocidios indígenas mayas en el altiplano de Guatemala, evolucionando hasta llegar a una forma de crueldad sistematizada la cual supone delincuencia organizada, pandillas, extorciones, amenazas, vivir con miedo e incertidumbre, con un insuficiente nivel de desarrollo humano, de educación y acceso a la salud, por lo tanto, con la dignidad humana transgredida.

Retomando a Manuel Ángel Castillo<sup>14</sup>, durante la década de los años ochenta del siglo XX, el fenómeno de la migración centroamericana era de manera intrarregional, de un modo casi exclusivo, la cual se concentraba en los sectores agrícolas que limitaban con las fronteras, sobresaliendo de forma importante la población proveniente de Nicaragua que se dirigía a Costa Rica, así como los trabajadores guatemaltecos que migraban a la parte limítrofe de Chiapas. La migración entre los países restantes de la región se observaba como un movimiento limitado en volumen y alcance.

Con el avance y crecimiento de la industria que se fue introduciendo en Centroamérica se vislumbró y acrecentó notablemente la migración campo-ciudad. Aunque de forma lenta, los procesos de urbanización ya se hacían presentes,

---

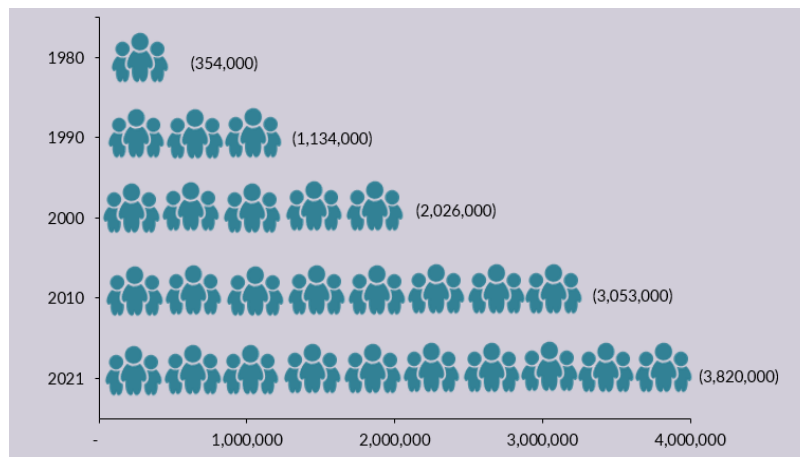
<sup>14</sup>Castillo, M. (2000) Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, destino y tránsito. Papeles de población. Vol. 6, Núm. 24 abril-junio. UAEM: Toluca, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202407>

incentivando el movimiento de forma temporal o bien, permanente de miles de personas principalmente hacia las capitales. De la mano con dicho movimiento y flujo de personas, hubo también una exacerbación de las problemáticas sociales en su entramado político y económico, con un claro deterioro, generando así un nuevo patrón de profunda movilidad poblacional en la región.

Enfatizando la gran presencia y violencia que traía la existencia de las fuerzas militares, la intervención extranjera, mayoritariamente estadounidense, así como la desigualdad estructural, hubo entre las personas habitantes de la región un fuerte deterioro de su calidad de vida, trayendo como consecuencia un desplazamiento forzado que tenía como propósito la búsqueda de un mejoramiento fuera y dentro de Centroamérica. Con base en datos de la *Migration Policy Institute*<sup>15</sup>, la población de inmigrantes centroamericanos en Estados Unidos ha crecido más de diez veces desde 1980 y un 25 por ciento desde 2010. La inmigración desde El Salvador, Guatemala y Honduras ha sido el principal contribuyente al crecimiento de la población nacida en América Central en Estados Unidos desde 1980.

---

<sup>15</sup> Ward Nicole y Batalova Jeanne, Inmigrantes centroamericanos en Estados Unidos (Washington, DC: Instituto de Políticas Migratorias, 2023) <https://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states-2021>



Fuentes: Datos del U.S. Census Bureau 2010 y las Encuestas de la Comunidad Americana (ACS) de 2021, y Campbell J. Gibson y Kay Jung, “Estadísticas Históricas del Censo sobre la Población Extranjera en los Estados Unidos: 1850-2000”

Con miras hacia la década de los años noventa, hubo una notable disminución con lo que respectan los conflictos armados y consecuentemente, la inestabilidad política, que se estableció medianamente gracias a diversos acuerdos de paz entre gobiernos de la región centroamericana, prestándose de ese modo el retorno de algunos de los refugiados que habían migrado de manera forzosa, pero esto no ocurrió de forma tan significativa, puesto que si bien existieron ciertas mejoras en las respectivas sociedades, la situación económica continuaba pereciendo, subsecuentemente la social, modificando así de nueva cuenta el comportamiento migratorio.

De acuerdo con Flores Fonseca, académico e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, los países que conforman el “Triangulo del Norte de Centroamérica”, Guatemala, El Salvador y Honduras, abarcan una superficie terrestre de 242.4 mil km<sup>2</sup> con una población aproximada de 30.9 millones de personas en conjunto, por ende, es una región basta que continua en un exponente crecimiento demográfico, y a su vez, es golpeada por la globalización y el neoliberalismo, que no funciona de la misma forma en todas las sociedades. El TNC se ha visto justamente en la necesidad de abrir sus mercados, firmar tratados de libre comercio, dolarización, asociaciones tanto públicas como privadas, concesiones de recursos naturales, etc. Recordando el capítulo anterior,



donde se hace un esbozo de la historia de esta región como parte de la explicación de la desigualdad estructural, acentúa que, a través del tiempo, esa región se ha visto sucumbida ante la pobreza y la desigualdad. De esta manera, podemos ir descifrando, quiénes migran y porque ese fenómeno se ha acrecentado exponencialmente década tras década, siendo la región centroamericana la que expulsa más población hacia el norte del continente americano que cualquier otra, en término de volumen total.

Fonseca apunta que, desde el inicio del milenio, se han implementado dentro de las políticas de seguridad de los países, nociones que retoman el tema migratorio, planes, tecnologías, restricciones, medidas que traspasan los países de destino, los de origen y los de tránsito. Sin embargo, los flujos migratorios no se detienen y avanzan principalmente hacia el norte, donde no hay una política migratoria apropiada de este desplazamiento forzado, porque las causas estructurales que la propician no son atendidas, notoriamente la crisis económica mundial, así como desastres naturales, cambio climático y conflictos políticos que convergen en algunas ocasiones con conflictos armados. Los países del Triángulo del Norte de Centroamérica generan así los mayores flujos de migración hacia los Estados Unidos, en el siguiente orden: El Salvador, Guatemala y Honduras, contribuyendo con cerca del 85% de la población de origen hispano centroamericano residiendo en ese destino<sup>16</sup>.

Sin embargo, es importante ahondar en la superficie de lo que aparenta ser solamente un fenómeno mundialmente preocupante, retomando a Giorgio Agamben <sup>17</sup>y su idea acerca de la persona que migra sin documentos, que sale de su país en condiciones de marginación, que si bien es un ser humano por su condición biológica, no es reconocido cómo tal ante los imperativos de la economía política del capitalismo actual que se caracteriza por apuntalar en el poder de incorporar distintas esferas componentes de la vida humana,

---

<sup>16</sup> Flores Fonseca, M. A. (2017). Migración del Triángulo Norte de Centroamérica a los Estados Unidos de América. *Población Y Desarrollo - Argonautas Y Caminantes*, 12, 25–38. <https://doi.org/10.5377/pdac.v12i0.3098>

<sup>17</sup> Agamben, Giorgio 1998 Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida, Barcelona, Pretextos

prometiéndole abundancia y riqueza disponible para todos, con la única condición de permanecer en estado de explotación, no sólo de recursos naturales, sino que también de cada individuo que debe demostrar rendimiento y agrado hacia las condiciones ofrecidas, que omiten la moralidad<sup>18</sup> y al mismo tiempo acentúan la invasión a la vida misma en función de la producción de riquezas prometidas, así como el consumo de estas. El derecho a la libre circulación no aplica a los seres humanos, propone Zamudio<sup>19</sup>, pese a que es un componente fundamental del capitalismo, sólo aplica dicho derecho a las mercancías consumibles de las transnacionales, añade que la explotación a la cual se ven sometidos las y los migrantes forzados es indudablemente realizada de manera consiente por parte de los productores de riqueza que requiere una inestabilidad generalizada de las condiciones de vida de la mayoría.

Hiroko Asakura<sup>20</sup> nos explica que hay distintos motivos a través de los cuales podemos explicar el incremento de migrantes en los últimos decenios del siglo pasado, donde por una parte se hayan las guerras civiles y la violencia interna de la región, en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, hasta 1990, haciendo que la migración masiva se presente buscando un resguardo, por otra parte, las políticas neoliberales que expusieron a las naciones a una reestructuración y ajuste, afectaron de manera significativa a las economías de toda la región, haciendo todavía más énfasis en el desempleo y la pobreza, lo que condujo a la migración laboral.

Es importante señalar que un rasgo característico de América Central es el llamado Corredor Seco, un área geográfica que cruza desde el estado de Chiapas, en México, hasta el noroeste de Costa Rica, pasando por Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, tratándose de un tramo de 1.600 kilómetros de largo y de 100 a 400 kilómetros de ancho. En este Corredor Seco habitan, de acuerdo

---

<sup>18</sup> Migrantes centroamericanos en tránsito por México, ¿Primacía de los Derechos Humanos o de los capitales?

<sup>19</sup> Ibid., p. 232

<sup>20</sup> Barros Nock, Magdalena y Latapí Escobar, Agustín., (2017), Migración, nuevos actores, procesos y retos, Vol. II Migración interna y migrantes en tránsito por México, CIESAS, México, p. 198

aproximaciones de 2019, más de 10 millones de personas, los cuales, en gran parte se dedican a trabajar la tierra y la práctica de agricultura de subsistencia de granos básicos como el maíz, debido a los bajos niveles socioeconómicos existentes.<sup>21</sup> Esta zona del continente se caracteriza por tener un carácter ambivalente con respecto al clima, principalmente marcado por “El Niño”, un fenómeno que trae consigo intensas sequías durante un periodo para posteriormente y en contraparte, alternarse con lluvias e inundaciones. Pese a esto y de acuerdo con el informe de Hábitat para la Humanidad<sup>22</sup>, dentro del Corredor Seco predomina la falta de agua y la prolongación de épocas secas que superan los tres meses, dando como resultado un promedio de 20% de población en esta zona que no cuenta con acceso de agua potable en su vivienda. Este dual climático impacta negativamente las cosechas de los habitantes, pues estas conforman la estrategia productiva y económica de más de un millón de familias, dando en promedio un promedio de ingresos a los hogares de menos del 50% de lo requerido para cubrir gastos. La sequía, el desempleo, bajos ingresos y la inseguridad alimentaria que padecen estas familias, se adecuan directamente con el aumento de los flujos migratorios. El déficit ocupacional convierte a los tres países del triángulo norte del Corredor Seco en expulsores netos de su fuerza de trabajo, lo que a su vez extingue la capacidad productiva de sus poblaciones y golpea la economía de cada país. Siendo Centroamérica una región con predisposición a amenazas geofísicas y meteorológicas, dada su ubicación geográfica, así como un territorio donde se vive en condiciones de marginación y desigualdad latente desde siempre, la adaptación y el desplazamiento interno, presentan un gran desafío al momento del aumento considerable de algo denominado “Migración Climática”, que refiere a cuando las personas se ven obstaculizadas a acoplarse a una nueva realidad como efecto colateral del cambio climático y deben migrar, principalmente por la falta de alimentos y la pérdida de

---

<sup>21</sup> Yamamoto, (2021), al La movilidad humana derivada de desastres y el cambio climático en Centroamérica, Organización Internacional de las Migraciones.

<sup>22</sup> Hábitat para la Humanidad, Corredor Seco del Triángulo Norte de Centroamérica, Déficit cualitativo de vivienda, <https://www.habitat.org/lac-es/newsroom/2022/caracterizacion-del-corredor-seco-del-triangulo-norte-de-centroamerica>

ingresos económicos que ello provoca. El aspecto ambiental, al momento de retomar los estudios tradicionales de la migración, es poco analizado y retomado, puesto que principalmente se trata de explicar y vincular este fenómeno con aspectos económicos, políticos y sociales, no obstante, la “Migración Climática”, ya es una realidad.

Sin embargo, las autoridades de los países receptores, que mantienen una constante vigilancia fronteriza y recurren a la deportación, seguirán atendiendo su labor, la cual promueve graves violaciones a derechos humanos y hacen caso omiso las causas estructurales de la migración forzada. Es de este modo como la frontera sur de México se convierte en un paso obligado para los migrantes en tránsito de la región de América Central, que tiene una extensión aproximada de 1149 kilómetros, la cual funge como un conocido reten de migrantes indocumentados, así como bloqueo primordial para evitar la entrada de estos a los Estados Unidos.

El trayecto por el cual deben atravesar estos individuos como indocumentados en un país colmado de limitaciones para ellos puede caracterizarse por ser arduo, cansado, desalentador, traumático e incluso violento, debido a que no sólo se enfrentan a los controles de las autoridades migratorias, las organizaciones criminales sino que en adición, batallan con las condiciones de inclemencia de desplazarse por un país desconocido que no les facilita ni mucho menos garantiza un trayecto seguro con atención a las necesidades básicas de cualquier ser humano. En este sentido, es indispensable incorporar dentro del presente trabajo de investigación la perspectiva de género, para profundizar, reflexionar y comprender más ampliamente el fenómeno de la migración forzada, donde encontramos dos elementos infaltables, la vulnerabilidad y el riesgo, que si bien son factores que involucra dicho fenómeno en su totalidad, estos se multiplican en el caso de las mujeres, ya que es su misma condición de mujeres la que las vulnera.

Dentro de las condiciones que convergen en la relación entre mujeres y hombres en las sociedades, se encuentran estructuradas ciertas normas y reglas sociales,

de tal modo que estos últimos se sobreponen a las mujeres y directamente se abre una amplia brecha de vulnerabilidad para las mismas, incluso dentro del propio grupo de migrantes donde pertenecen, acentuando particulares riesgos a los que las mujeres están expuestas tales como violaciones, maltratos verbales tanto como físicos, trata de personas que tienen como fin explotación sexual o laboral, mercantilización de sus cuerpos, entre otras.

Retomando la idea de riesgo de Cantalapiedra<sup>23</sup>, se hace referencia a que este significa una probabilidad de suceso que dañe directa o indirectamente a la persona migrante, en términos de integridad física, mental, desarrollo de la vida, incluyendo en este el plan migratorio. Siguiendo la misma línea de estudio, el peligro se comprende como a las personas, obstáculos o situaciones que puedan incurrir durante el desplazamiento llegando a aumentar las probabilidades de que algún daño se presente al migrante.

El autor identifica tres tipos de riesgo en función de quién o qué es lo que origina el riesgo, así como la clase de daños que estos traen como consecuencia; primero, sufrir algún accidente o padecer enfermedades que llegasen a implicar daños a la integridad física del migrante, perjudicando su salud o su vida misma, por tener contacto con el entorno y los elementos en él, como lo son sus medios de transporte, los elementos de la naturaleza, las condiciones climatológicas en curso, entre otros, que claramente están fuera de su control. Segundo, ser víctimas de la delincuencia organizada, delincuencia común y del Estado. Tercero, el ser localizados, detenidos y deportados. Para contrarrestar los riesgos y esquivar los peligros, es indispensable que se hable de ellos, que se informe, siempre considerando que estos se perciben y afrontan de acuerdo con su construcción social a lo que respecta los roles de género, ya que con las mujeres se espera que sean cautelosas, menos arriesgadas y en las sombras dentro de los ámbitos públicos; a las mujeres se les exige cautela dada su conocida vulnerabilidad, así procurando evitar y prevenir riesgos. En contraste, los hombres

---

<sup>23</sup> Mujeres migrantes en tránsito por México. La perspectiva cuantitativa y de género, La VENTANA., p. 216-217

están compelidos en su actuar por el referente de la masculinidad hegemónica, la cual no solamente funciona como reguladora de las relaciones genéricas cuyo propósito es mantener la jerarquía de dominación del hombre sobre la mujer, sino que, en adición a esto, hay una serie de componentes preestablecidos, como ser valiente, arriesgado, con los cuales los hombres tienen el deber de cumplirlos para ser juzgados como tales, esta idea supone que los varones asumirán mayores riesgos y peligros a lo largo de sus trayectorias con tal de demostrar su valentía.

Ambos, las mujeres y los hombres migrantes centroamericanos desarrollan estrategias para lidiar con los obstáculos y peligros que encuentran en su trayecto. Sin embargo, no es preciso generalizar, existen otras estrategias que se constituyen de los recursos personales, interpersonales e institucionales, que los migrantes en tránsito son capaces de efectuar y aprovechar.

A pesar del desarrollo de dichas estrategias migratorias en tránsito, las y los migrantes que logran alcanzar el territorio estadounidense no resultan ilesos, porque los riesgos a los que están expuestos, debido a sus condiciones de vulnerabilidad, acaban materializándose en un cierto grado. Una estrategia muy conocida y atendida por las mujeres centroamericanas para lograr que su tránsito hacia Estados Unidos se de en condiciones de mayor seguridad son los llamados “coyotes” o “polleros”, como se les conoce a los contrabandistas y traficantes de personas que juegan un papel importante en la facilitación de un cruce clandestino de territorios y fronteras, obteniendo a cambio la respectiva cantidad de dinero.

Normalmente, es a través de las redes sociales entre las y los migrantes, que se tienen constancia de que estos personajes cumplirán su parte del acuerdo. A la par con lo anterior, las mujeres centroamericanas para transitar por el territorio mexicano de una manera más eficiente y exitosa buscan una adecuada selección de rutas, así como de medios de transporte, ya que en estos hay ciertas implicaciones que conllevan riesgos tanto con autoridades migratorias de México, criminales que sacan provecho de las y los migrantes, así como accidentes.

Con lo que respecta a la selección de rutas, se clasifican las ciudades de cruce en región del Este, que comprende Tamaulipas, Nuevo Laredo y Coahuila, así como

la región del Oeste, siendo Chihuahua, Sonora y Baja California los estados receptores, siendo la región del Este la más transitada<sup>24</sup>, debido a que se reúnen múltiples factores que favorecen el cruce, como por ejemplo, cruzar por esta región reduce el espacio a recorrer en territorio mexicano y con ello también se reducen los costes de transportación y tiempo. Por su parte, la elección de medio de transporte a utilizar por parte de las y los migrantes depende de los recursos con los que estos disponen. La opción más económica es viajar en los trenes de carga, puesto que viajar en los mismos de manera clandestina es “gratuito” ya que otro precio que puede pagar es también la posibilidad de sufrir considerables percances y/o lesiones.

De acuerdo con la CONAPO (2017), las mujeres hacen un menor uso de los trenes para pasar más desapercibidas y evitar ser víctimas de extorciones, secuestros y violación sexual. Otro medio de transporte son los tráileres o camiones de carga, igualmente considerados inseguros por conllevar el riesgo de asfixia, los cuales son empleados tanto por hombres como por mujeres. La mayoría de los migrantes en tránsito centroamericanos utilizan autobús o camioneta en algún momento del desplazamiento. Pese a lo anterior, las diferencias entre hombres y mujeres al momento de migrar y los medios y rutas que toman, pueden deberse a que los primeros están dispuestos a emprender un camino con una cantidad menor de recurso que las mujeres, exponiéndose a experimentar los peligros que esto conlleva, asumiendo los roles de género.

Por otra parte, las organizaciones tanto no gubernamentales como gubernamentales fungen un papel importante dentro de la asistencia y solidaridad hacia el resguardo y protección de los derechos humanos de las y los migrantes, las cuales llevan décadas desplegándose a lo largo de las rutas migratorias por medio de las casas de migrantes y los albergues. Aquí las redes de apoyo se manifiestan de diversas maneras, más allá de alimentos y un lugar donde dormir, prestan servicios médicos y advierten sobre los ya conocidos peligros que implica el camino. De manera no intencional, estos sitios hacen notorios a los migrantes

---

<sup>24</sup> Ibid., p. 222

frente a la delincuencia que logra en ocasiones infiltrarse a estos lugares para hacerse presente y seleccionar posibles víctimas para delinquir. Es por esto por lo que las mujeres no frecuentan tanto estos albergues y casas de migrantes en busca de sentirse más seguras.<sup>25</sup>

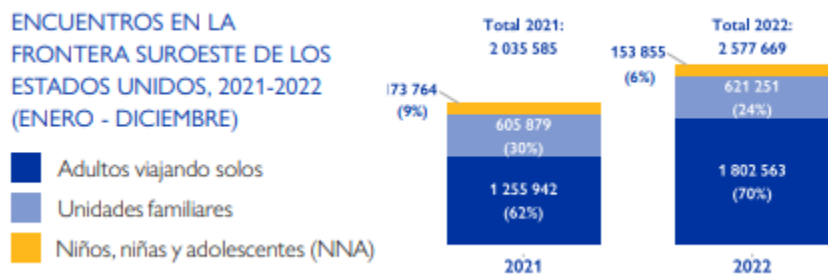
Asimismo, hay otras estrategias de las cuales hacen uso tanto mujeres como hombres migrantes centroamericanos hacia su travesía por México, una que adquirió gran notoriedad fue la caravana migrante, la cual se entiende como una nueva estrategia de supervivencia de los migrantes para afrontar el tránsito migratorio con mayor seguridad debido a que se da un acompañamiento masivo, que desemboca en una fuente de protección, información y ayuda, tanto material como inmaterial, siendo incluyente en todos los sentidos y en muchas ocasiones una única oportunidad para emprender el viaje de manera segura por un territorio que los separa de un sueño.

Es importante, sino más bien indispensable, hablar acerca de otro grupo que conforma este fenómeno social que es la migración forzada, los pequeños migrantes de Centroamérica, es decir, las infancias y adolescencias no acompañadas, que comenzaron a tener cobertura mediática a partir del año 2014, ya que fueron detenidos por las autoridades estadounidenses en la frontera, especialmente en Texas, dando lugar a una “crisis humanitaria”, desatando con premura una ola de reacciones que no se hicieron esperar, tanto por parte de los mandatarios de Estado de países involucrados hasta la sociedad civil del continente, los primeros, en el caso del gobierno de Estados Unidos a la mira de todo el mundo, retomando nuevamente ciertas salidas de aplicación migratoria como el Plan DAPA, DACA y DACA-Plus, los cuales a resumidas cuentas contemplan regularizar a las poblaciones que llegaron a dicho país durante su niñez, antes de determinada fecha, siendo aún jóvenes, contando con ciertos niveles de estudios, tiempo de residencia, sin antecedentes penales y que no representen una amenaza para la seguridad de aquella nación.

---

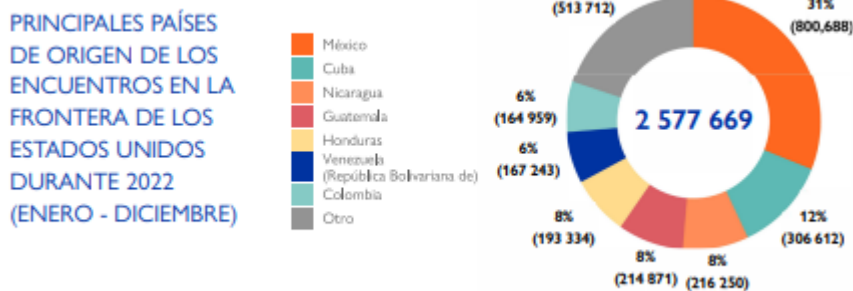
<sup>25</sup> Ibid., p. 227





Fuente: OIM Proyecto Migrantes Desaparecidos, Migrantes desaparecidos registrados en las Américas 2022.

De igual modo, este nuevo esquema de implementación de las políticas de Estados Unidos para la región es el "Plan de Alianza para la Prosperidad" (PAP), llevado a cabo en 2017, el cual consiste en la asignación del Congreso de 750 millones de dólares de ayuda a los países del Triángulo del Norte de Centroamérica, significando recursos para el desarrollo, programas de gobierno, narcotráfico, seguridad, procurando atacar las causas de la pobreza, violencia e implícitamente la emigración hacia su país<sup>26</sup>, puesto que los flujos migratorios continúan señalando a estas naciones, así como México, como las principales expulsoras de personas migrantes.



Fuente: OIM Proyecto Migrantes Desaparecidos, Migrantes desaparecidos registrados en las Américas 2022.

<sup>26</sup> Ibid., p. 28

Dentro de este esfuerzo por contrarrestar el desplazamiento forzado de miles, cabe preguntarse, ¿Qué obliga a un infante a subirse al tren de la muerte? De acuerdo con Camargo<sup>27</sup>, las principales causas que sostienen dicha decisión de las infancias son objetivas y estructurales, similares a las que les competen a otros grupos poblacionales para desplazarse, donde señala tres como las principales, 1) el contexto de violencia, criminalidad e inseguridad que prevalece en su lugar de origen, 2) razones económicas que derivan de la desigualdad estructural y las condiciones precarias en las que se mantiene la región económicamente, 3) por los movimientos que van dirigidos a una unificación familiar<sup>28</sup>.

Pero más concretamente, este autor insiste en el porqué de las causas que involucran estos desplazamientos de niñas, niños y jóvenes, que más allá de la pobreza, son las diferentes formas de violencia a las cuales estos se encuentran expuestos y vulnerables, como golpes, intimidaciones, amenazas e inseguridad, evidenciando así el grado de desprotección en el que niñas, niños y jóvenes adolescentes se encuentran en particular en esta región del mundo. Todos los ámbitos de sus vidas son abandonados y desvalidos de una protección latente, constante y presente, la educación, el trabajo, sus derechos sociales, políticos, económicos, culturales, debido a que se someten al modelo de neoliberalización de la violencia, lo que significa que la vida de estos infantes ya está de cierto modo destinada a permanecer precaria y marginada, puesto que simbolizan ganancias como mano de obra barata y explotada, así como los “muertos vivos<sup>29</sup>” del Estado, de lo cual se hablará más adelante.

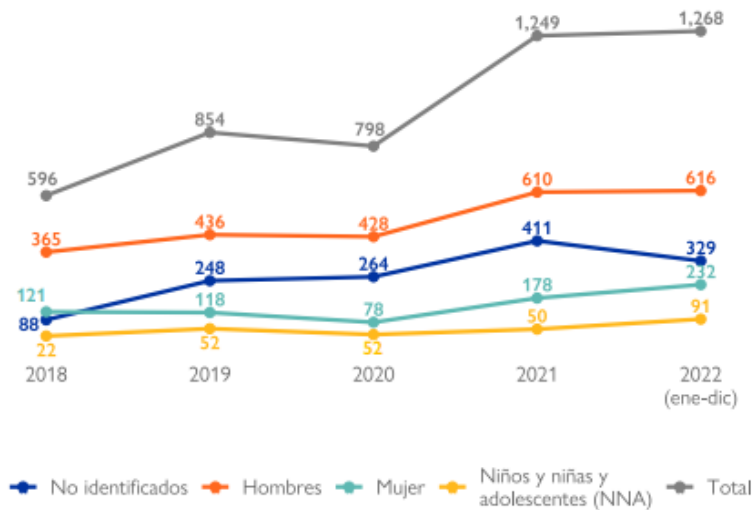
---

<sup>27</sup> Camargo, A., Arrancados de raíz: Causas que originan el desplazamiento transfronterizo de niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados de Centroamérica y su necesidad de protección internacional”. acnu México., 2015., p. 29

<sup>28</sup> Varela Huerta, Amarela “Buscando una vida vivible”: la migración forzada de niños de Centroamérica como práctica de fuga de la “muerte en vida” El Cotidiano, núm. 194, noviembre-diciembre, 2015., p. 20

<sup>29</sup> <sup>29</sup> Violencia estructural, de acuerdo con Daniel de la Parra y José María Tortosa (2003), es aplicable dentro de situaciones donde se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas, como lo son la supervivencia, el bienestar, la identidad o la libertad, sin necesidad de formas de violencia directa. El término de violencia estructural se remonta a la existencia de conflicto entre dos o más grupos de una sociedad en los cuales, el reparto, acceso o posibilidad de uso de los recursos es resuelto de manera

Es un hecho que en la frontera entre México y Estados Unidos se presenta una de las rutas transitadas donde más se registran fallecimientos y desapariciones de personas migrantes, aproximadamente 623 incidentes de muertes y desapariciones de migrantes fueron registrados por el Proyecto Migrantes Desaparecidos <sup>30</sup>entre enero-diciembre de 2022 en este sector.



Fuente: OIM Proyecto Migrantes Desaparecidos, Migrantes desaparecidos registrados en las Américas 2022.

Donde las principales causas de muerte son: 1. Mixtas o desconocidas 2. Ahogamiento 3. Accidentes en vehículos/muertes vinculadas a transporte peligroso 4. Condiciones Ambientales Extremas/falta de albergue, agua y/o comida adecuados 5. Violencia 6. Enfermedad/falta de acceso a cuidados adecuados de salud 7. Muerte accidental.

Es por eso por lo que las personas migrantes luchan, huyen, arriesgan sus vidas para precisamente seguir viviendo, aún conscientes de que pueden perderla en el

---

sistémica a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás dada la estratificación social.

<sup>30</sup>Tendencias migratorias en las Américas, Objetivo del Pacto Mundial Para la Migración, febrero 2023., p. 19

intento de salvaguardarla. De acuerdo con Sergio Maydeu-Olivares<sup>31</sup>, analista y consultor especializado en conflictos armados, violencia y desarrollo, la violencia limita y atrasa el crecimiento económico de las naciones, generando a su vez enormes pérdidas a la productividad, aumentando los costes de producción y limitando la inversión extranjera, lo que se traduce como un deterioro del mercado laboral. Asimismo, se absorbe una cantidad importante de recursos en la aplicación de políticas que luchan contra la criminalidad a comparación de otros sectores que ven limitados sus recursos. Dentro del impacto social que conlleva la violencia en zonas donde existen altos índices de criminalidad, Olivares enumera múltiples problemas: disminuye la calidad de vida de la población, puesto que se obstaculiza o limita la ocupación y disfrute de espacios públicos, restringiendo la libertad de movimiento que afecta a la cotidianidad propia de la comunidad, de igual manera, el rendimiento escolar se ve afectado llegando hasta un alto abandono especialmente entre los adolescentes, también, genera serios problemas de salud mental, rompe el tejido social, transforma conductas y estructuras sociales y acentúa la exposición y vulnerabilidad a la violencia que enfrentan las mujeres. De esta manera, los costos se elevan para las personas, empresas, Estado y sociedad civil.

Es importante hondar más en el fenómeno de la violencia con miras de geopolítica, con base a las propuestas de Serrano y López<sup>32</sup>, en primera instancia habrá que ubicar a un gran lastre de la sociedad que es la delincuencia organizada, puesto que es un significativo engrane de la sociedad del terror, el narcotráfico como principal exponente de esta, el cual brinca de territorio en territorio, así como las maras, que simbolizan peligro, violencia y muerte.

En lo que respecta a una cuantificación más general, los seres humanos que se mueven dentro de este marco de migración se encuentran dentro de cierto perfil y con ciertas características que los engloban, las cuales son señaladas por la

---

<sup>31</sup> Maydeu-Olivares, Sergio., La violencia, el talón de Aquiles de Centroamérica, Notes Internationals, CIDOB, núm. 142., febrero, 2016.

<sup>32</sup> Ibid., p. 22

*American Community Survey (ACS)*<sup>33</sup>; la migración es preferentemente masculina, contrastando así con la población inmigrante de otros países donde es mayoritariamente femenina, donde las mujeres llegan a superar hasta en un 13.5% a los hombres.

En relación con la edad de los sujetos migrantes, la fuente ya señalada presente datos que muestran que la migración es esencialmente joven, siendo la edad promedio de sólo 28.9 años seguido de 25.2 años, siendo la mitad de los inmigrantes recientes de los países de TNCA menos de 24 años. Igualmente, el 28% de los inmigrantes de esta región son niños y jóvenes, destacando también su nivel bajo de escolaridad, contrastando nuevamente con la inmigración proveniente de otras regiones del mundo, ya que más del 58% de los desplazados no cubren el nivel medio superior y sólo el 20% tiene algún nivel de estudios superiores.

El flujo migratorio hacia Estados Unidos muestra un determinado carácter laboral y económico, manifestándose en las altas tasas de participación en las actividades económicas, siendo el caso de los hombres un buen ejemplo para demostrar que dicha actividad es superior a la de los demás migrantes e incluso superiores al promedio nacional estadounidense. En el caso de las mujeres, la situación cambia, debido a que muestran una menor propensión a incursionar en lo laboral, destacando el hecho de que estas mujeres migrantes participan económicamente más que en sus países de origen. No obstante, las políticas migratorias de Estados Unidos fortalecidas dentro de un contexto global controlado por la proliferación tanto de discursos como de prácticas antiinmigrantes, se generan concentraciones de inmigrantes en diversas zonas que se disipan, consideradas como fronteras “tapón” entre el Norte y el Sur global, convirtiendo al territorio ubicado entre México y Guatemala como el principal filtro para los migrantes centroamericanos y de flujos extrarregionales, impidiendo así continuar su camino hacia Estados Unidos, oprimiendo y cansando a miles de migrantes. De esta manera, los países de la región han adquirido compromisos bajo la premisa de

---

<sup>33</sup> Ibid., p. 16

coadyuvar a “la responsabilidad compartida”, la cual se traslada de manera directa a un tema de seguridad ante posible terrorismo y todo aquello que compete a la seguridad pública. De esta forma, atendiendo a los intereses de Estados Unidos y viéndose especialmente presionados, los países latinoamericanos, en especial México, se ha visto en la necesidad de ajustar sus políticas públicas y dedicar más recursos a los aspectos de seguridad que son percibidos como una amenaza hacia los estadounidenses.

Dentro de México, principal país de tránsito, se han impulsado construcciones de estructura que refieren a la seguridad a nivel continental, evidenciando el endurecimiento de controles migratorios en su frontera sur, plasmando un aumento de estaciones migratorias y preservación de las ya establecidas, así como un reforzamiento de la presencia del ejército y la Guardia Nacional, además de los agentes migratorios, etc. Al pasar a la práctica, las políticas migratorias implementadas suponen una extensión o desplazamiento de los controles migratorios directos de Estados Unidos a territorio mexicano e incluso más al sur, reproduciendo un modelo que busca controlar la migración de personas en condición irregular de este gobierno hacia su frontera con México.

Por lo anterior, la migración, a la par del combate contra el narcotráfico y el crimen organizado, constituye uno de los principales temas en la agenda internacional antiterrorista y uno de los ejes de la estrategia exterior estadounidense<sup>34</sup>, convirtiendo así a los migrantes en sospechosos, potenciales enemigos y terroristas latentes, puesto que viniendo de fuera, son potencialmente conflictivos y peligrosos, justificándose de esta forma con el aseguramiento de su seguridad ante la comunidad internacional, el endurecimiento de los controles fronterizos, vinculando una supuesta problemática de aquellos que vienen “de fuera” y ofreciendo un poderoso argumento contra la migración y los actores que la conforma

---

<sup>34</sup>Gómez Chavarría, Eddson. (2017). Migraciones en América Central. Políticas territorios y actores. Carlos Sandoval García (Ed.). Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2016. 410 páginas. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 43, 533-537. <https://dx.doi.org/10.15517/aeca.v43i0.31624103>

### **Capítulo III**

## **Biopolítica y necropolítica como generadores de migración forzada.**

La manifestación de la migración forzada en un actuar constante, antes y en la actualidad, como se ha visto en los capítulos precedentes, se encuentra cargada de vulnerabilidad y exclusión, donde las posturas políticas y de la sociedad civil, ocupan un rol importante en apremiar los discursos xenófobos y aporófobos que no hacen más que deshumanizar y criminalizar a las personas que forman parte de dicho fenómeno, donde al mismo tiempo se refuerzan los mecanismos sociales, políticos, jurídicos, económicos y culturales que se desarrollaron para la producción masiva de vulnerabilidad, precariedad e inseguridad de la movilidad forzada de los seres humanos, estos dispositivos fronterizos tan perfeccionados se adecuan a la fantasía política de contención migratoria, quiere decir que los Estados nación al establecer políticas cada vez más restrictivas y punitivas, resultan en un incremento de los costes humanos. Asegura García González <sup>35</sup> que son estos espacios fronterizos los espacios precisos para la vulneración de los derechos humanos y un estado permanente de inseguridad, abriendo paso así al derecho diferencial de la vida. Este derecho diferencial tiene sin duda sentadas sus bases sobre las crecientes e incontrolables brechas de desigualdad de riqueza en torno a la división Norte-Sur del planeta, orillando a una numerosa cantidad de seres humanos a buscar mejores condiciones de vida, buscando refugio también de diversas situaciones políticas, económicas, ecológicas y hasta demográficas.

Como es señalado por García González, sin importar el hecho de que la humanidad es una especie naturalmente inclina a migrar, los flujos migratorios actuales se logran comprender como un rasgo constitutivo y sistémico del orden global dominante inherente a los procesos económicos, políticos y culturales tan diversos de hoy día. Continúa aludiendo a la delimitación de los flujos migratorios

---

<sup>35</sup> García González, S. (2020). La vida desechable. Una mirada necropolítica a la contención migratoria actual. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, (50), 3-27

que plantea el sociólogo Stephen Castles (2002) cuando señala los flujos “buenos” y los flujos “no deseados”. Lo que conforma a un “buen” flujo es aquello que gire en torno al capital, financiero particularmente, así como la propiedad intelectual, trabajadores cualificados, necesarios para las demandas laborales del Norte y que sean afines a los valores culturales de Occidente.

Por otro lado, aquellos flujos indeseables se rigen por trabajadores poco o nulamente calificables, inmigrantes forzosos, refugiados y con valores culturales que no simpatizan con los de Occidente receptor. Unos circulan a puertas y brazos abiertos, mientras que a los otros se les cierran las fronteras, se aplican políticas restrictivas y se les criminaliza. Es importante recalcar que la dominación de países ricos sobre países del Sur global <sup>36</sup>es un importante detonante de los movimientos migratorios, así como del reforzamiento de los dispositivos fronterizos que se justifican para el freno a los flujos indeseables en esos territorios. No es de extrañar que dentro de la política internacional se crea un rechazo a la migración irregular, proclamando discursos políticos y mediáticos que señalan esta movilización de vidas humanas como una catástrofe, instaurando en ello el racismo y la xenofobia, fomentando así la racionalidad neoliberal que sustituye los valores democráticos y las instituciones liberales de la mano de un beneficio y eficiencia que legitima los dispositivos defensivos a dicho ataque hacia los indeseables.

Para analizar la idea de poder, podemos basarnos en muchas formas de pensamiento acerca del mismo, pero Michel Foucault<sup>37</sup> será el que con su concepto de biopolítica ayude a comprender la base del presente trabajo de

---

<sup>36</sup> Se retoma la idea del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos para comprender que el Sur Global remite al conjunto de poblaciones que han sufrido injusticias sistemáticas causadas por: el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado. Un grupo heterogéneo y disperso de poblaciones que comparten una posición estructural de periferia en el sistema internacional y que han experimentado por larga data el sufrimiento de sus pueblos, que habría sido causado por el capitalismo global.

<sup>37</sup>De acuerdo con Osman Daniel Choque Aliaga ¿En dónde podemos situar el concepto de biopolítica? Los intérpretes de Foucault se sugieren que a mediados de los años setenta. Por consiguiente, la biopolítica se sitúa entre los años de 1975-1976 y los textos capitales serían: el tomo I de la *Historia de la sexualidad* y el curso titulado “Hay que defender la sociedad” (1975-1976).



investigación. ¿qué es biopolítica? El concepto ahonda y conecta los conceptos de poder, control, masas, conductas, acciones, los cuales se moldean al gusto de unos cuantos, la elite, los que están en la cúpula de poder viendo desde arriba, induciendo su control, facilitando o dificultando la vida, limitando, juzgando, señalando, impidiendo, según sea conveniente, de los individuos que, por otra parte, no poseen esta clase de poder totalitario.

Foucault propone hablar acerca de los sistemas de diferenciación, las modalidades de los instrumentos para efectuar dicho poder, así como las formas de institucionalización de este. El poder, entonces, consiste en regir los comportamientos de las personas, de manera incógnita y no trabajando directamente con las masas, sino sobre sus acciones, persuadiéndolas, facilitándolas, dificultándolas, limitándolas o impidiéndolas, conllevando a configurar relaciones de dominación con miras al sometimiento de la conducta de otros.

De acuerdo con Ariadna Estévez<sup>38</sup> en su estudio a Foucault, será el discurso el medio por el cual se confiera este poder, siendo un conjunto de elementos o tácticas en las relaciones de fuerza, las que tienen como objetivo ser determinantes en cuanto a subjetividad y tener efectos de veracidad, estableciendo así los objetos y saberes que dividen lo falso de lo verdadero, trayendo consigo formas de exclusión que dentro del sistema se mantiene moldeable y dentro de la institución una coacción.

De esta forma los discursos ya preconfigurados se apoyan de otros discursos verdaderos, produciendo y esparciéndose bajo el mando de grandes aparatos políticos y económicos los cuales hacen posible que haya sanciones para unos y no para otros, que se implementen técnicas para la recaudación de la verdad que ostentan los individuos que afirman que es justamente lo verdadero. Estos aparatos son a lo que Foucault refiere como “dispositivo”.

---

<sup>38</sup> Estévez, A. (2018). Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos? *Espiral Estudios Sobre Estado Y Sociedad* (eISSN: 2594-021X), 25(73), 9-43. <https://doi.org/10.32870/espisal.v25i73.7017>

Para lograr una mejoría en la comprensión de su teoría filosófica, este autor plantea tres tipos de poder, soberano, disciplinario y biopoder, que surgen de acuerdo con su temporalidad histórica, superponiéndose y configurándose para coadyuvarse, disciplinando a los cuerpos individuales para vigilarlos, programarlos, dotarlos de utilidades a fin a ciertos intereses y en algunos casos, castigarlos, girando en torno a la economía. La modificación que sufren dichos poderes da como resultado el biopoder, que tiene como meta central el hacer vivir y dejar morir, centrándose en procesos que son propios de la vida como lo son el nacimiento, la muerte, la reproducción, el fenómeno migratorio, las enfermedades, dándoles a cada uno de estos una diferente racionalidad con los dispositivos y estrategias a poner en marcha, así como las luchas y resistencias que estos mismos puedan desencadenar, subrayando la importancia de que es ahora la sociedad como masa y actor político el objetivo, ya no el cuerpo privado.

De acuerdo con esto, el filósofo propone que dentro del campo biológico que se encuentra controlado por el biopoder, hay una fragmentación de jerarquía de razas, donde los que se hayan en la parte inferior son los que se descuidan a su muerte, puesto que no simbolizan importancia alguna en la sobrevivencia de la mayoría, más bien constituyen una amenaza y, por ende, dejan de ser objetos de política pública. Foucault señala que es la biopolítica la característica principal de la política moderna desde el siglo XVI.

Por todo lo anterior, Estévez apunta que la regulación de la migración a través de una biopolítica que tiene como fin definir a quién se le permite entrar y permanecer en un territorio en específico refiere a la gobernabilidad neoliberal y es así parte fundamental del análisis del biopoder. Para comprender más aquello que conlleva lo anterior mencionado, se presenta la teoría de Estévez que denomina un proceso necropolítico de la migración forzada, refiriéndose a un conjunto de políticas, leyes, instituciones, discursos políticos y mercados tanto legales como ilegales encaminados a producir ganancia de muerte y el desplazamiento de personas dentro de un contexto legítimo donde se permite que la destrucción de los entornos sea legal, pero la movilidad un delito.

La forma en la que se entiende el concepto de necropolítica, atribuido a Achille Mbembe, que parte de la afirmación de la proliferación de armas y de la existencia de mundo de muerte en África como indicadores de que la política de muerte es preponderante a la política de vida – biopolítica –. Mbembe hace un análisis de cómo el derecho soberano de matar se reformula en las sociedades donde el estado de excepción <sup>39</sup> es permanente. Matar y dejar vivir, para Mbembe, conforman los límites de la soberanía, los atributos fundamentales de la misma, por ende, ejercer la soberanía es *“ejercer el control sobre la mortalidad y definir la vida como la demostración y la manifestación del poder”*<sup>40</sup>.

Este proceso se lleva a cabo basándose en la construcción gradual de aparatos burocráticos, discursos, políticas y estrategias que garantizan que las personas en condición de pobreza y racializadas dejen de ser un bloqueo para el capitalismo extractivista e hiperconsumista. De esta forma, dichos aparatos se presentan como instrumentos para del terror político y criminal para asesinar a las comunidades que se opongan al mismo y dejar morir a los sobrevivientes que buscan el desplazamiento para recibir protección internacional o un medio para vivir.

Para ejemplificar las causas que provocan violencia y desigualdad estructural dentro de la sociedad que expulsa migrantes, considero importante enfatizar que en ciertos sectores de la misma, donde se vive en pobreza y marginación dadas la falta de oportunidades para la superación de dichas condiciones, hablamos de que la mitad de los 14 países más violentos del mundo se encuentran en América Latina<sup>41</sup>, entre ellos El Salvador, Honduras y Guatemala, asimismo, esta región tiene la tasa más alta de asesinatos por habitantes, donde jóvenes y adolescentes a partir de los 15 hasta los 29 años son los más vulnerables a la violencia registrada en esta parte del mundo. Son los escenarios precarios, de acuerdo con

---

<sup>39</sup> Se entiende como la situación excepcional de la vida social y política de un estado en la cual la autoridad civil suspende o altera algunos derechos constitucionales.

<sup>40</sup> Ibid., p. 246

<sup>41</sup> Valenzuela Arce, José Manuel., (2019) “Trazos de Sangre y Fuego” Bionecropolítica y juvenicidio en América Latina, p. 50

Valenzuela y Moraña, los que amplían las posibilidades de juvenicidio<sup>42</sup>, escenarios conformados por limitación económica, malos empleos, informalidad, pobreza, imposibilidad de adquisición de vivienda, obstrucción de los canales de movilidad social, limitaciones, restricciones y condiciones que afectan el desarrollo de las personas, sobre todo los jóvenes, algo que en sí es una forma de violentarlos. Es así como se comienza a vislumbrar la raíz de la violencia en estas sociedades, donde se ven atentados los derechos individuales de estos sujetos. Cabe señalar, que las élites conocen sus actos que de igual forma los llevan a cabo, como la corrupción, la impunidad, criminalización, estigmatización, las limitaciones de planeación y desarrollo de proyectos de vida, la misma toma de decisión de sus ciudadanos a la migración aun teniendo en mente los riesgos y desafíos ya mencionados en este trabajo, que eso conlleva.

Estévez nos explica que los proyectos de migración individual no comienzan con el día que una mujer con su hijo o hija adolescentes cierra la puerta tras sí para aprovechar los miserables programas sociales de países ricos, si no que la migración en masa es el resultado residual de una estrategia para deshabitar espacios geográficos ricos en recursos naturales mediante la utilización de instrumentos de tecnologías de muerte que funcionan a su vez de manera lucrativa para la economía delincencial. Una vez que se está formada, se utiliza la legislación y las instituciones del asilo para gestionar la movilidad, criminalizando e impidiendo el tránsito y la reubicación de las personas desplazadas por los proyectos extractivistas. De esta forma se concluye que la migración forzada no es fortuita, más bien es producida y administrada<sup>43</sup>.

Por otra parte, volviendo con Estévez, para introducir el *despoblamiento forzado*, hablamos de la necropolítica representada como el despoblamiento de zonas geográficas particulares, ricas en recursos naturales renovables y no renovables, para su explotación, principalmente hidrocarburos y minerales. Dentro de este

---

<sup>42</sup> Ibid. p. 59

<sup>43</sup> Estévez, A. (2022). El proceso necropolítico de la migración forzada. Una conceptualización de la producción y administración del refugio en el siglo XXI. *Estudios Políticos*, (63), 243–267. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n63a10>, p. 245

necropoder, el manejo de este incluye a las oligarquías político-económicas y a las corporaciones transnacionales con sede en esos países.

Este despoblamiento forzado es mencionado de igual forma por Bobby Banerjee<sup>44</sup>, denominando al necrocapitalismo, lo que se traduce como las prácticas capitalistas o formas de acumulación que conllevan desposesión, muerte, suicidio, esclavitud, destrucción de entornos, así como la organización y la administración general de la violencia. Ahora que las condiciones para que se produzca la migración forzada, los necropoderes del ya mencionado imperio de la ley, se permite conducir a los migrantes a través de geografías de muerte donde una red de estados conformes con la necropolítica permite que las bandas criminales contrabandeen, trafiquen, extorsionen y asesinen a los que se desplazan forzosamente.

Aquí considero pertinente hacer un análisis de tres perspectivas interesantes que abren más el debate de una supuesta securitización, que me parece es lo que se oculta tras una lógica de amigo-enemigo, de acuerdo con Sayak Valencia<sup>45</sup>, donde este ejercicio de poder tiene lugar a costa de la vida del Otro, ya que se identifica a la población migrante como una amenaza para las vidas amigas, de esta forma se reafirman discursos de odio y se legitiman prácticas políticas punitivas.

Como menciona García González, en la actualidad, las zonas fronterizas son por excelencia espacios de excepción donde se entrelaza una política que se dirige precisamente con la lógica de amigo-enemigo, con la aportación de la distribución de la muerte, donde la vida del migrante no es una vida que importe o deba protegerse, por lo tanto, se le exenta de derechos. En una sociedad así, las vallas y los muros son expresamente un material de políticas migratorias deshumanizadas con elementos diseñados para lesionar a aquellos individuos que intenten traspasar los límites territoriales. Los Estados nación, están priorizando el control de las fronteras sobre la seguridad humana. Estos dispositivos de

---

<sup>44</sup> Banerjee, B. (2008). "Necrocapitalism". *Organization Studies*, 29(12), 1541-1563.

<sup>45</sup> Valencia, S. (2010). *Capitalismo gore*. España: Melusina.

seguridad resultan no ser eficaces puesto que son incapaces de detener la migración irregular y más bien acrecientan los costes humanos.

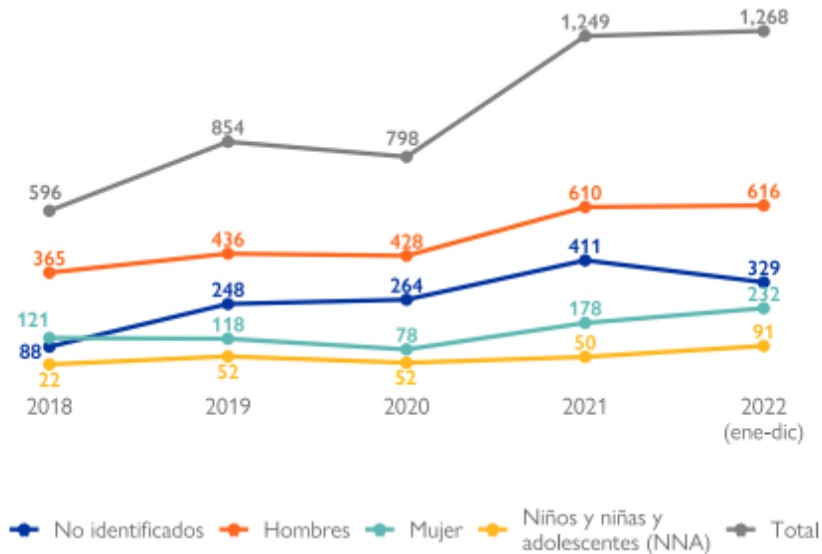
Para Campesi<sup>46</sup>, el discurso biopolítico de securitización da lugar a los migrantes en tres diferentes maneras, primeramente, los migrantes son vistos como actores transnacionales que imponen una amenaza latente a los Estados receptores. Así estos justifican el necesario aseguramiento de las fronteras. Por otra parte, los migrantes simbolizan una amenaza política al balance cultural, étnico y social, exponiendo un racismo y política de tintes radicales. Y finalmente, a los migrantes se les son vistos como competidores económicos injustos en los mercados laborales.

Desde otra perspectiva, Javier Treviño Rangel señala que, si bien los estudios sobre migración en tránsito basan sus explicaciones en la securitización de la política migratoria, podría caerse en una simpleza de interpretación al fenómeno. Por medio de las historias narradas por las mismas personas migrantes, se vislumbra que son sobrevivientes del mismo infierno, es decir, atravesar un camino donde hay omisión y/o violación de sus derechos humanos, ya que son omitidos de dicha humanidad y colocados en la categoría de mercancía, que al ser usada y no tener más utilidad, se desecha. Son perfectamente identificables para un gran número de personas que se mueven tanto en lo estatal como por fuera.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup>Campesi, G. (2012). "Migraciones, seguridad y confines en la teoría social contemporánea". *Crítica penal y poder*, p. 3.

<sup>47</sup> Treviño Rangel, Javier., "Mercancías desechables: políticas de muerte y migración internacional en México" en *Necropolítica y migración en la frontera vertical mexicana. Un ejercicio de conocimiento situado.*, p. 108



Fuente: OIM Proyecto Migrantes Desaparecidos, Migrantes desaparecidos registrados en las Américas 2022.

Para hablar de la objetivación de estos seres humanos transformados en mercancía, es pertinente mencionar el boletín de las tendencias migratorias de las Américas, publicado en 2023, donde se señala que desde el año 2014, un total de 7,209 migrantes se han reportado como desaparecidos en el continente. Es importante resaltar que se efectúa una denuncia o un reporte de desaparición, no en todos los casos es de esta manera. Son secuestrados o desaparecidos de manera “cotidiana” en cualquier parte de la región, del país, conducidos en distintos medios de transporte, bajo condiciones precarias, hacinados, durante varios días en muchas ocasiones, a lugares de recinto en el que permanecerán incomunicados, como un hotel, rancherías o “casas de seguridad”.

A continuación, se presenta el total de muertes o desapariciones de migrantes en Centroamérica, Norteamérica y el Caribe, así como América del Sur de enero a diciembre desde el año 2018, hasta el año 2022.

Estas personas se convierten en objetos de maltrato, tortura y extorsión. De acuerdo con los casos investigados por instituciones como la CNDH o la OIM, estas personas no recibían alimento, podía comer una vez al día comida en mal

estado. Asimismo, algunos eran forzados a desnudarse y permanecer así durante su secuestro. Hombre y mujeres, especialmente mujeres, son víctimas de abuso sexual. Por su parte, los secuestradores exigen a estos migrantes forzados, o a sus familiares, importantes sumas de dinero, no garantizando su liberación, pues algunos son asesinados o deben de realizar trabajos forzados, como el caso de los hombres que son empleados como sicarios o vigilantes. Las mujeres atraviesan condiciones aún más precarias, como ser víctimas de violencia sexual. El pago del rescate ya sea con dinero o con sus cuerpos y mano de obra, no garantizan en ningún momento su liberación, la mayoría se convierten en tráfico de personas con fines de prostitución.

De acuerdo con lo anterior, podemos observar que los migrantes no son víctimas de actos atroces como resultado de políticas migratorias que son supuestamente securitizadas, más bien se está presenciando un proceso de deshumanización en el que la vida de los migrantes es considerada como algo superfluo, innecesario, útil únicamente para generar algún tipo de satisfacción<sup>48</sup> (sexual, monetaria, de poder, de masculinidad), que nunca abandona su condición de desechable.

Una señalización importante con base en el trabajo de Michel Foucault es que no sólo está el establecimiento del control, de la inducción, del manejo de las personas vivas y de su accionar en esa vida, sino que, por otro lado, con base en criterios racistas y economicistas, se legitima la desprotección de dicha vida al ser concebida como no importante ni mucho menos esencial para el funcionamiento de una sociedad. Entonces, la securitización no haya lugar en un intento de justificación a un atentado completamente intencionado a la vida humana.

Retomando a Treviño Rangel<sup>49</sup>, se toma como base a México, siendo el país de tránsito de los migrantes forzados del Triángulo del Norte de Centroamérica, para hablar acerca de la transformación a la cual fueron sometidas dichas vidas humanas, bajo la adopción del neoliberalismo económico y una irrupción de la guerra contra el crimen organizado.

---

<sup>48</sup> Ibid., p. 115

<sup>49</sup> Ibid., p. 123



Resalta que estos fenómenos traen como consecuencia a un país transformado en máquina de muerte que afecta principalmente a los grupos vulnerables como lo son los desplazados forzosos. Más allá de lo evidente; militarización, transformación del sistema de justicia, erosión de régimen democrático, es relevante destacar que hay un sentido más amplio de esta percepción. El secuestro masivo de migrantes – de acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos – es un negocio muy lucrativo que genera cuantiosas cantidades de millones de dólares. Además de esto, los migrantes que emprenden su camino por México, deben llevar consigo importantes cantidades de dinero para cubrir distintos costos que los protegen desde sus países de origen en América central hasta su país de destino que es Estados Unidos.

Se utiliza para pagar a los “polleros”, encargados de guiarlos durante su camino, como también para pagar sobornos a distintos agentes del Estado mexicano, fuerzas de seguridad que se encuentran en terminales de autobuses, retenes, en la calle, que van desde policías municipales, federales, agentes del Instituto Nacional de Migración, hasta mexicanos ordinarios que brindan distintos servicios y los ofertan a un mayor costo, puesto que los migrantes no pasan desapercibidos ni tampoco tienen opción, o pagan o no reciben el servicio, en otras situaciones o pagan o son intimidados y amenazados con ser entregados a las autoridades migratorias, a los policías o algún grupo criminal, sin importar a cuál de los anteriores, se les promete ser vulnerados.

Terminan siendo extorsionados, realizando trabajo forzado o asesinados en el caso de caer en manos del crimen organizado. Asimismo, con las autoridades estatales son destinados a los centros de detención en condiciones inhumanas, siendo deportados, o vendidos al crimen organizado para ser ahora si extorsionados o asesinados, transformándose en rutina, normalidad. Jaime Amparo Alves<sup>50</sup>, advierte que cuando la muerte llega a los jóvenes con vida precaria, los expulsados de sus lugares de origen, ya son sentenciados a muerte,

---

<sup>50</sup> Amparo Alves, J., “Neither Humans nor Rights: Some Notes on the Double Negation of Black Life in Brazil”, *Journal of Black Studies.*, 2014.

donde sus cuerpos serán sólo el punto en el que distintas formas de violencia, fundamentalmente la estatal, es reproducida y normalizada<sup>51</sup>.

Podemos ver entonces, que dentro de los estudios que se centran en la biopolítica y la necropolítica de la migración, hay interés particular en la investigación de los migrantes como seres clandestinos, así como grandes amenazas a lo cultural, enfocados en analizar las tecnologías y los dispositivos de poder que securitizan las fronteras y regulan dicha amenaza.

Continuando con Estévez, es sustancial acercarse al espacio neocolonial para poder distinguir entre la biopolítica y la necropolítica, puesto que es el espacio la materialización de la violencia neocolonial, de acuerdo con Franz Fanon<sup>52</sup>. Cuando se habla de este espacio se apunta al espacio social como una construcción social donde se permite entender cómo el poder ordena y organiza la geografía en función de la clase, así como de la acumulación de capital en un tiempo determinado, incluyendo como los sujetos que aquí se desenvuelven lo perciben y viven según sus experiencias previas, así como sus individualidades racializadas y de género.<sup>53</sup> Es dentro de estos espacios donde se lleva a cabo la extracción de recursos naturales, la segregación legal de las minorías, como los *ghettos*, el encierro masivo de sujetos racializados<sup>54</sup>, entendidos como las personas a quienes la sociedad les ha asignado una categoría racial, la cual condicionara el tratamiento opresivo y/o discriminatorio que reciben, mayoritariamente siendo llevado a cabo por las instituciones, a través del racismo sistemático, dentro de cárceles y centros de detención de migrantes, así como las actividades criminales a gran escala – narcotráfico, trata sexual y tráfico de personas – es donde convive la injusticia espacial y la materialización de la violencia neocolonial, esto es, la relación de dominio en la que unos sustraen y otros son despojados.

---

<sup>51</sup> Ibid., p. 125

<sup>52</sup> Fanon, Franz. (2012). Los condenados de la tierra. Mexico, D. F.: FCE.

<sup>53</sup> Ibid., p. 246

<sup>54</sup> El término busca resaltar que la raza es una construcción social impuesta por los grupos dominantes sobre los grupos oprimidos.

Lo que va a distinguir a la necropolítica de la biopolítica, no es precisamente la parte de “hacer morir”, sino el análisis de poder y estructural de la relación entre poder colonial y sujetos y naciones subalternos en espacios y geografías de la neocolonialidad, las actividades extractivistas que se benefician de la muerte de los pobres y los sujetos desechables.

Esto deviene del sustento de Estévez acerca del necropoder de los países ricos y sus instituciones globales es el poder soberano de hacer morir según las líneas de clase, raza, etnia, nacionalidad, género y clase, resguardados bajo *el imperio de la ley*, nombrado así precisamente, porque los países del primer mundo así como las instituciones de la gobernanza global que estos controlan dicen regirse bajo principios legales del Estado de derecho, como responsabilidad, leyes justas, gobierno abierto, justicia accesible, de esta forma, sus políticas y decisiones del necropoder siempre son legales, no así justas ni humanas, pues siempre se trabaja a través de la ley, concluyendo que el hacer morir es legal.

Ahora bien, como ya se mencionó, la concepción de lo que Achille Mbembe<sup>55</sup>, saliendo de la perspectiva eurocentrada de Michel Foucault, denominó necropolítica, se ha estudiado bajo un enfoque crítico de la mano de la tragedia migratoria contemporánea, la cual despoja precisamente al individuo migrante forzado, de su valor y de su dignidad a la vida, llevando una transición de la biopolítica a la necropolítica en el campo de la migración forzada, generando así un estado permanente de inseguridad humana para las personas que recurren a esta, con ninguna certeza de que en algún momento estarán a salvo. Estas personas migrantes, son despojadas de su reconocimiento como seres humanos y por consecuencia, de derechos mínimos, viéndose así cometidos a condiciones de extrema explotación, persecución, concentración, rechazo, deportación y muerte, bajo la mirada de vastos sectores de la población que se esconden en un supuesto nacionalismo.<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. España: Melusina.

<sup>56</sup> Villalobos, O., & Ramirez, R. (2019). Gubernamentalidad necropolítica y resistencia al destino de la muerte en el sistema migratorio mesoamericano. *Antropologías Del Sur*, 6(12), 11-38.

Por consecuente, se está reforzando una relación de asimetría entre los ciudadanos y la población migrante forzada. Siguiendo a Mbembe, es entonces cuando el individuo soberano se encuentra en una situación de superioridad con lo que respecta al no ciudadano, al extranjero empobrecido, a la otredad, en otras palabras, a un ser racializado e inferiorizado para el cual el rechazo se legitima de acuerdo con una lógica de jerarquía que todavía se arraiga a los imaginarios racistas del mundo colonial.

De esta manera, comprendiendo que existen una serie de mecanismos que han sido fabricados para ser parte de un engranaje importante que tiene de trasfondo un negocio con bases en la posesión de poder, siendo así que la mercancía, por ende, desechable, sean seres humanos *nadificados*. Este hecho sobre la migración forzada ayuda a entender por qué esta sucede a gran escala. Mbembe reflexiona sobre el sistema esclavista y Treviño<sup>57</sup> hace una comparación de como los migrantes, así como los esclavos, son sólo sombras que sufrieron una triple pérdida: perdieron su hogar, los derechos sobre su cuerpo y cualquier tipo de estatus político, siendo así “expulsados totalmente de la humanidad” (Mbembe, 2003). Que, pese a esto, siguen teniendo una especie de valor, permitiéndoles vivir al menos de manera temporal, precisamente por parte de involucrados que no necesariamente son parte del Estado, sino que convergen el crimen organizado, agentes estatales y ciudadanos ordinarios, ya no hay una limitación fácilmente identificable, la autoridad pasa de mano en mano en un espacio geográfico determinado y así permanece.

---

<sup>57</sup> Ibid., p. 127

## Conclusiones

El propósito del presente trabajo fue cumplido en términos de expectativas, finalmente se tuvo como objetivo principal llevar a la reflexión, al análisis, a la discusión el hecho de que no importa cuando sea que se esté hablando del tema, siempre será relevante retomar una y otra vez que existen sesgos de desigualdad muy marcados en nuestro mundo, destacando esta vez nuestra región Latinoamericana, sin dejar de tomar en cuenta que son patrones repetitivos porque se busca que así lo sean. No se pretende que exista una movilidad social. Las herramientas que pueden utilizarse para la mejoría de las personas, que conforman cada sociedad, no son utilizadas o más bien son averiadas a propósito, puesto que es así conveniente para algunos. Lo destaca la biopolítica, pero lo hace todavía más la necropolítica que desarrollada en el Triángulo del Norte de Centroamérica, dictamina lo justo para unos y lo injusto para otros ya que las vidas de todas y todos, no son vistas como iguales. La comunidad de migrantes forzados lo ha subrayado todavía más, desde años atrás, atravesando una serie de circunstancias que hacen pender su vida de un hilo desde el momento en que se ven en la necesidad de dejar sus países de origen, hasta llegar o intentar llegar a sus países de destino, sobrellevando violaciones de sus derechos humanos por parte de todos los sectores de la sociedad en los países de tránsito, humillación, discriminación, xenofobia, rechazo, burlas, desapariciones, raptos, sin importar su género, edad, país de procedencia, condiciones de salud, discapacidades, entre otras.

Considero que el trabajo aquí presente, es un llamado hacia el no olvidar, no minimizar ni mucho menos naturalizar un fenómeno que afecta la vida de millones de personas como lo es la migración forzada, el cual me atrevo a afirmar, fue conformado con un propósito, desde la idea que desarrollan tanto el concepto de Foucault de biopolítica, pero principalmente el de Mbembe de necropolítica en nuestra región, que es la disparidad que hay entre las vidas de los individuos de una sociedad y que han sido marcadas históricamente de esa forma.

## Bibliografía

Amparo Alves, J., (2014). "Neither Humans nor Rights: Some Notes on the Double Negation of Black Life in Brazil", *Journal of Black Studies*.

Banerjee, B. (2008). "Necrocapitalism". *Organization Studies*, 29(12), 1541-1563.

Barros Nock, Magdalena y Latapí Escobar, Agustín., (2017), *Migración, nuevos actores, procesos y retos*, Vol. II Migración interna y migrantes en tránsito por México, CIESAS, México

Camargo, A. (2014). "Arrancados de raíz: Causas que originan el desplazamiento transfronterizo de niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados de Centroamérica y su necesidad de protección internacional". ACNU, México.

Campesi, G. (2012). "Migraciones, seguridad y confines en la teoría social contemporánea". *Crítica penal y poder*,

Casillas, R. (1997) *Redes sociales y migraciones centroamericanas en México*. En Philippe Bovin (Coord.) *Las fronteras del Istmo. Fronteras y sociedades entre el sur de México y América Central*. cieras-Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos: México. Recuperado de: <http://books.openedition.org/cemca/702?lang=es>

Casillas, R. (2002) "El Plan Sur de México y sus efectos sobre la migración internacional" *Ecuador Debate*. N. 56 (Agosto). Pp. 199-210.

Casillas, R. (2006) *Una vida discreta, fugaz y anónima, los centroamericanos transmigrantes en México*. cndh: México. Recuperado de: <http://cimal.iom.int/es/una-vida-discreta-fugaz-y-an%C3%B3nima-los-transmigrantes-centroamericanos-en-m%C3%A9xico>

Casillas, R. (2011) *Usos identitarios y culturales en la trans migración por México*. *Migración y Desarrollo*, Vol. 9, Núm. 14. Zacatecas, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66021703007>

Estévez, Ariadna. (2022), *El proceso necropolítico de la migración forzada. Una conceptualización de la producción y administración del refugio en el siglo XXI\** *Estudios Políticos*, núm. 63, pp. 243-267 Universidad de Antioquia.

Estévez, Ariadna. (2018). *Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos?* *Espiral Estudios Sobre Estado Y Sociedad (eISSN: 2594-021X)*, 25(73), 9-43. <https://doi.org/10.32870/espisal.v25i73.7017>

Fanon, Franz. (2012). *Los condenados de la tierra*. México, D. F.: FCE.

Fuentes Díaz, A. (2012). "Necropolítica y excepción. Notas sobre Gobierno, violencia y subjetividad en México y Centroamérica", en A. Fuentes Díaz (ed.), *Necropolítica, violencia y excepción en América Latina* (pp. 33-50). Puebla: BUAP.

García González, S. (2020). La vida desechable. Una mirada necropolítica a la contención migratoria actual. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, (50), 3-27

Gómez Chavarría, Eddson. (2017). Migraciones en América Central. Políticas territorios y actores. Carlos Sandoval García (Ed.). Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica, 2016. 410 páginas. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 43, 533-537. <https://dx.doi.org/10.15517/aeca.v43i0.31624>

Maydeu-Olvidares, Sergio. (2016). La violencia, el talón de Aquiles de Centroamérica, *Notes Internacionales, CIDOB*, núm. 142.

Mayorga Quirós, Román. El crecimiento desigual en Centroamérica 1950-2000.

México, El Colegio de México, 1983.

Treviño Rangel, Javier., (s.f) "Mercancías desechables: políticas de muerte y migración internacional en México" en *Necropolítica y migración en la frontera vertical mexicana. Un ejercicio de conocimiento situado*.

Therborn, Göran, (2015). "La desigualdad mata", Alianza Editorial S. A, Madrid, España, 2015.

Touraine, Alain, (2000). "¿Podremos vivir juntos?", Fondo de Cultura Económica, México, 2000.

Valencia, S. (2010). *Capitalismo gore*. España: Melusina.

Valenzuela Arce, José Manuel., (2019) "Trazos de Sangre y Fuego" *Bionecropolítica y juvenicidio en América Latina*, Primera Edición, CALAS, Alemania.

Varela, A. (2015) "Las masacres de migrantes en San Fernando y Cadereyta, dos postales de la gubernamentalidad necropolítica de las migraciones en Mesoamérica. Seminario Internacional: Migración y Trabajo Vivo. Una discusión latinoamericana sobre la perspectiva de la autonomía de las migraciones. buap-uacm. Puebla, 11 al 13 de noviembre.

Varela Huerta, A., (2015). "Buscando una vida vivible": la migración forzada de niños de Centroamérica como práctica de fuga de la "muerte en vida". *El Cotidiano*, (194), 19-29.

Villalobos, O., & Ramirez, R. (2019). Gubernamentalidad necropolítica y resistencia al destino de la muerte en el sistema migratorio mesoamericano. *Antropologías Del Sur*, 6(12), 11-38.

